

# UMBRAL

VOL II  
Nº 6

370

U



CENTRO DE DOCUMENTAL



**COLEGIO DE LICENCIADOS Y PROFESORES EN LETRAS, FILOSOFIA, CIENCIAS Y ARTES**

ENERO 97

350 • SAN JOSE, COSTA RICA





# UMBRAL

COLEGIO DE LICENCIADOS Y PROFESORES  
EN LETRAS, FILOSOFÍA, CIENCIAS Y ARTES

ISSN 1409-1534



CENTRO DE  
DOCUMENTACION

Vol. 11 Nº 6 San José, Costa Rica - Enero de 1997

## JUNTA DIRECTIVA



LIC. PROSPERO VARGAS PALACIOS	PRESIDENTE
LIC. MELVIN VARGAS ROJAS	VICEPRESIDENTE
LIC. HENRY RAMIREZ CALDERON	SECRETARIO
LIC. CARLOS LUIS ARCE ESQUIVEL	PROSECRETARIO
LIC. VICTOR MURILLO CHACON	FISCAL
BR. ROSE MARY ARAYA SANCHO	TESORERA
LIC. MARCO AURELIO RODRIGUEZ ZARATE	VOCAL I
LIC. LUBIN VILLALOBOS UGALDE	VOCAL II
LIC. RODRIGO MORALES MATAMOROS	VOCAL III

## CONSEJO EDITOR

LIC. EDGAR ENRIQUE CARPIO SOLANO	PRESIDENTE
DR. JEZER GONZALEZ PICADO	VICEPRESIDENTE
LICDA. OLGA QUIROS MC TAGGART	SECRETARIA
LICDA. ELIZABETH MARTINEZ SEQUEIRA	DIRECTORA
LIC. PASTOR MAITA SANABRIA	DIRECTOR

Revista gratuita para colegiados de COLIPRO

# UMBRAL

COLEGIO DE LICENCIADOS Y PROFESORES  
EN LETRAS, FILOSOFÍA, CIENCIAS Y ARTES

Calle 29, Avenidas 8 y 10  
**Apartado:** 8-4880-1000  
**Tel.:** 224-1439 y  
225-2018  
**Fax:** 225-2018

**DISEÑO:**  
Lasertex S.A.  
258-2902  
**IMPRESO POR:**  
Impresos MELAYEN  
Tel./fax: 223-3103



# SUMARIO

Editorial _____	2
Introducción _____	3
Garantías Sociales y Laborales del Educador _____ <i>Lic. Armando Araúz Aguilar</i>	4
La Marimba Costarricense _____ <i>Bach. Eddy Espinoza C.</i>	10
Trastornos Psicológico en Medea de Euripides _____ <i>Lda. María Quesada Vargas</i>	13
Fenomenología del Teleadicto _____ <i>JavierValverde B.</i>	19
Vivir en Pareja: Construcción de la Familia _____ <i>M.Sc. Flory Stella Bonilla</i>	25
El Tribunal de las Aguas de Valencia _____ <i>Dr. Marco Fallas Barrantes</i>	29
Los Retos del Humanismo ante el Desarrollo Científico y Tecnológico del Nuevo Siglo _____ <i>Dr. Francisco Alvarez González</i>	39
La Cultura, La Calidad y la Competitividad _____ <i>Lic. German Chacón Araya</i>	47
Propuesta Alternativa para la celebración de la Anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica _____	53
Pautas para publicar _____	55



# Editorial

*A pocos meses de concluir el curso lectivo vemos con esperanza los cambios que para el próximo año se plantean en el sistema educativo nacional; un curso lectivo de mayores días hábiles, nuevos planes administrativos en la educación nocturna, solicitudes de reforma educativa con el EDU-2005. ¿Pero estamos preparados mental y anímicamente para el cambio?, ¿Qué ha de cambiar, ¿Cómo tenemos que ver este cambio? ¿Es real?*

*Es por eso que llamamos a la reflexión, de todos y cada uno de los colegiados y colegiadas, no podemos quedarnos viendo pasar el tiempo y las nuevas propuestas nacionales, sin comprometernos en tal proceso. Somos parte de la solución nacional o somos parte del problema. A este respecto debe destacarse que han sido los educadores y educadoras de este país los encargados de los cambios. Tanto el niño como el adulto de nuestra tierra han sido moldeados por nosotros por eso no hay que tener miedo a tomar partido en el cambio y ver qué es lo que traen de bueno estos cambios y cómo adaptarlos a nuestras necesidades particulares.*

*O somos críticos en nuestra posición, o no podremos romper los paradigmas que han venido trabando el progreso nacional. Es nuestra responsabilidad y tarea primordial del educador dar las herramientas necesarias a nuestros educandos para que puedan defenderse en su vida, y ser ciudadanos dignos de la Patria.*

*Lic. Edgar Enrique Carpio Solano  
Presidente Consejo Editor*



# Introducción

*Nada mejor para introducir y de este modo justificar la incorporación de estas reflexiones en la revista Umbral que las palabras de don Armando referidas a la razón por la cual aceptó la invitación a participar en el Congreso.*

*Se trata de presentar al colegio un reto de largo alcance, como es el de hacer un estudio profundo, detenido y serio para saber si sus afiliados viven y trabajan en un verdadero ambiente de seguridad social. (mimeógrafo p. 5)*

*Agrega además el expositor que su inquietud surge de la incertidumbre de no saber si las necesidades de seguridad social del colegiado están cubiertas realmente por el sistema nacional de seguridad. Razón de más, es su certeza de la posibilidad de trabajar en un plan propio de seguridad social para ellos, complementario al Plan Nacional''.*

*Para terminar esta nota introductoria, y solicitando permiso a los colegiados para hablar en nombre de ellos, especialmente de aquellos cuya situación se inclina más hacia un clima de inseguridad que de seguridad. En nombre de todos, un grito de esperanza para que quienes toman decisiones en COLYPRO analicen la ponencia que a continuación se presenta y se pronuncien con argumentos sólidos a favor o en contra de la misma. Si a favor, para que se acoja e instrumentalice y se lleve hasta sus últimas consecuencias.*

# GARANTIAS SOCIALES Y LABORALES DEL EDUCADOR COSTARRICENSE

*Breves Reflexiones de:  
Lic. Armando Arauz Aguilar*



El Colegio de Licenciados y Profesores en Letras, Filosofía, Ciencias y Artes, me ha pedido que escriba una ponencia sobre el tema propuesto en el título, con el fin de conocerla y estudiarla en el II CONGRESO NACIONAL DE EDUCACION a realizarse en el Hotel Cariari del 6 al 9 de febrero de 1996.

Cuando estimables miembros del Colegio me invitaron a participar en el Congreso con una exposición sobre dicho tema, acepté gustoso la invitación, en el entendido de que trataría de limitar mi participación a un aspecto del asunto, ya que abordarlo en toda su extensión requeriría no sólo de una intervención de veinte minutos -tiempo determinado a cada expositor- sino varias exposiciones de mayor alcance y duración.

Por lo dicho consideré, de acuerdo con la presunta utilidad que mi conversación pudiera tener para los congresistas, que una corta charla sobre los riesgos sociales que amenazan la salud, y la vida de los trabajadores en general y de los educadores en particular, podría ser de interés y

de provecho para los asistentes a este importante Congreso.

## **LOS VALORES DE JUSTICIA Y SEGURIDAD**

Se sostiene prácticamente en todos los textos de Filosofía del Derecho y de Teoría del Estado, que los dos valores esenciales que la sociedad persigue al organizarse y constituir el "Estado" son la Justicia y Seguridad. Estos dos valores que los hombres anhelan como esenciales para la organización social, se implican mutuamente, de tal modo es posible afirmar





que no hay justicia sin seguridad ni seguridad sin justicia; y que en una sociedad bien equilibrada debe procurarse que lo justo sea fuerte y lo fuerte sea justo. En este equilibrio se sustentaría el orden y el bienestar de la nación.

La justicia fue definida por el gran jurista romano Ulpiano, como la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno lo que es suyo y los filósofos del derecho han definido la seguridad como "un saber a qué atenerse" del hombre en el universo, en el mundo, en la sociedad, en la familia y dentro de sí mismo.

## LA SEGURIDAD

Por la naturaleza de esta exposición, me voy a referir solamente al tema de la seguridad, sin que ello signifique que el de la justicia sea menos importante en el elevado espectro de los valores humanos. Es posible comprender, sin mayor esfuerzo, que el término seguridad tiene fundamentalmente dos acepciones de uso corriente.

1º Como custodia y garantía de la nación en su estructura, organización y funcionamiento al servicio de la persona, bienes y derechos de los ciudadanos.

2º Como garantía de los habitantes del país, frente a los riesgos que amenazan su trabajo, su salud y su vida.

En cuanto al primer concepto, el Estado ha organizado todo un aparato institucional y humano que recibe el nombre de Seguridad Pública o de Seguridad Nacional.

Y en cuanto al segundo, ha construido una estructura cada vez más completa y compleja que se ha dado en llamar Seguridad Social, aspecto que trataré, aunque sea someramente, y tiene por misión hacerle frente a los riesgos sociales que amenazan al hombre, desde la cuna a la tumba, según las palabras del famoso reformador inglés Lord Beveridge.

Pero no habríamos avanzado mucho en el tratamiento del tema de seguridad social si no

señaláramos, aunque fuese muy rápidamente, cuáles son esos riesgos sociales que amenazan al hombre desde que nace hasta que muere, en su imprevisible transitar por el camino de la vida.

## LOS RIESGOS SOCIALES

Desde que un nuevo ser humano surge a la vida en el vientre generoso de la madre, aparecen ante él muchos peligros que lo amenazan y lo persiguen, junto a su progenitora. A esos peligros los científicos los llaman riesgos, y entre ellos sobresalen los llamados: enfermedad y maternidad. Estos riesgos están constantemente presentes y acechan la salud y la existencia de todas las personas, desde el vientre materno, pasando por el nacimiento y continuando por toda la vida. En este tránsito, puede presentarse la invalidez para el trabajo ya sea en la propia profesión o en cualquier ocupación útil y económicamente productiva.

## LOS RIESGOS Y LOS SEGUROS

Cada uno de los riesgos conocidos como son la enfermedad y la maternidad en su caso, la invalidez, la vejez y la muerte, han originado las instituciones sociales; los ahorros solidarios y también grandes organizaciones públicas y privadas para hacerle frente. A estos esfuerzos se les denomina planes y programas de seguridad social.

Así como los estados han asumido prácticamente desde su nacimiento la responsabilidad de garantizar a los pueblos LA SEGURIDAD NACIONAL, movilizándolo todos los medios legales, instituciones y materiales que todos conocemos, esos mismos estados han establecido planes y programas para darle seguridad a los ciudadanos contra los riesgos sociales. Entre esos programas, basados en la solidaridad obligatoria de todos los habitantes, podemos citar los siguientes:



- a) El Seguro de Enfermedad y Maternidad.
- b) El Seguro de Invalidez, Vejez y Muerte.
- c) El Seguro contra los riesgos profesionales.
- d) El Seguro contra el desempleo involuntario.
- e) El programa de seguridad familiar o asignaciones familiares.

Colegio un reto de largo alcance, como es el de hacer un estudio profundo, detenido y serio para saber si sus afiliados viven y trabajan en un verdadero ambiente de Seguridad Social. Al formular la sugerencia, afloran claramente dos ideas que es fácil percibir.

No es del caso que yo intente hacer en este momento un análisis de esos programas tanto en Costa Rica como en otros países con regímenes similares.

a) Que no estoy seguro de que el sistema nacional de seguridad social vigente en el país satisfaga a plenitud las necesidades de todos los colegiados.

No se trata de eso, pues debo suponer que todos los afiliados a este Colegio los conocen por haberlos estudiado o por haber hecho uso de ellos.

b) Que es posible concèbir y trabajar en un plan propio de seguridad social para ellos, complementario del plan nacional.

Se trata, con mi exposición, de presentar al







## LA SEGURIDAD Y LOS EDUCADORES

Nunca he estado de acuerdo en que el país establezca planes de seguros sociales discriminatorios para grupos específicos de costarricenses, pues soy un convencido de que no debe haber desigualdades irritantes entre los integrantes de la nación.

Creo que el Estado debe establecer un plan general igualatorio, serio y del más alto nivel posible, como garantía mínima para todos los ciudadanos y como un imperativo insoslayable de la sociedad para asegurar a sus miembros una existencia digna.

Pero al mismo tiempo creo que es posible establecer, en conjunto con algunos grupos de servidores públicos, regímenes especiales complementarios del sistema general, tomando en cuenta situaciones objetivas propias de esos servidores, que demandan prestaciones especiales exigidas por la naturaleza del servicio y por las características que con respecto a ellos, toman los riesgos sociales mencionados.

Parto, al hacer las anteriores consideraciones, de la idea de que esos riesgos, con ser sustancialmente los mismos, pueden tener características, causas y efectos diferentes según sea la profesión y oficio que se ejerce o desempeña. Las tareas que el hombre realiza en el campo laboral son diversas y no solo eso, sino que con el tiempo, van apareciendo nuevas ocupaciones y profesiones que originan riesgos diferentes a los ya conocidos, con características propias y

exclusivas.

Todas las circunstancias, que bien pueden justificar programas de aseguramiento distintos del mínimo nacional, deben ser complementarios de éste, pero aplicables a grupos concretos de trabajadores, como serían en su caso los educadores.

Todo lo que he dicho justifica perfectamente, la existencia por ejemplo, de un plan especial de jubilaciones y pensiones para el magisterio nacional, así como otros planes sociales referidos a la prevención, tratamiento y curación de ciertas enfermedades que se lleguen a determinar como típicas de los educadores, o que por lo menos representan un riesgo asociado a la actividad que ellos desarrollan en la docencia.

Por otra parte, la seguridad social de los educadores puede y debe, a mi juicio, abarcar otros programas como serían los de salud mental, recreación y recuperación, vivienda decorosa y digna, y perfeccionamiento cultural. Paso a decir algunas palabras sobre algunos de esos programas.

## LA VIVIENDA DEL EDUCADOR

La vida de un educador es un ir y un venir entre el aula y el hogar. Ese ir y venir debe llegar a ser motivo de permanente agrado y satisfacción para él, ya que debe ser siempre estimulante y grato siempre salir de la casa hacia el aula a cumplir la alta misión de educar y formar nuevos ciudadanos.

Pero igualmente grato debe ser el camino del aula hacia el hogar, donde el regazo amable de una familia armónica y feliz, constituya una fuente de renovadas energías para la mente y el alma del educador ya que éste, como parte esencial de su personalidad, necesita mantener un equilibrio sano y noble y de permanente satisfacción corporal y anímica.

Por eso es que, tanto la escuela como la casa, deben reunir condiciones tales, que sean





mismo tiempo puntos de partida y de llegada de la actividad de un ser muy especial que actúa en la sociedad con una misión de suprema importancia. No me es dable referirme ahora al aula, como sinónimo del lugar donde se imparte la educación y como ámbito en que el educador desarrolla su alta labor profesional. Pues hay toda una rama de la arquitectura que se especializa en la planificación de los centros educativos, desde el Kindergarten hasta la Universidad. Y no lo haré porque deseo decir unas palabras sobre el hogar, materializado en lo que yo llamaré llanamente la vivienda del educador.

¿Hay en Costa Rica conciencia de la importancia de que el educador viva en una casa decorosa y digna? Me temo que no. Recuerdo ahora algunos esfuerzos que parecieran haber recogido esa inquietud, como un plan de vivienda para los educadores, impulsado hace algunos años por el Ex-ministro de Educación Pública Lic. Fernando Volio Jiménez. Ese plan está allí, latente en espera del empuje indispensable y generoso de alguien que lo reviva y realice. ¿No sería un ideal, o una noble inspiración para este Colegio, lanzarse con toda energía a formular un plan de vivienda para sus colegiados?

Dejo caer esta semilla en la tierra fértil de este Congreso, sin ignorar que ella puede germinar también en las otras esferas y ramas de la educación nacional.

## LA RECREACION Y EL EDUCADOR

Es indiscutible que la misión del educador, puede significar en sí misma un recreo para su mente y en cierta forma un bálsamo para su espíritu. Más es cierto también que el diario trajín de enseñar y desplegar especiales aptitudes para transmitir el conocimiento y modelar con diestras manos otros seres humanos, puede generar tensiones que se van acumulando y a las cuales hay que dar salida o cauce para que no dañen el equilibrio físico y mental del educador.

Indudablemente hay muchas formas para lograr ese objetivo. Pero es posible pensar en programas con finalidades específicas para superar esas tensiones en beneficio de la salud del educador en defensa del delicado espectro de su personalidad.

No es necesario ir muy lejos del medio en que se desenvuelven las actividades educativas para encontrar lugares, motivos y ambientes que generen una amplia y satisfactoria perspectiva para el descanso integral del trabajador de la educación.

Y aquí está otro reto para el Colegio. Es preciso estudiar, analizar y conocer los medios que tienen a la mano sus afiliados, desde el punto de la recreación y el esparcimiento

físico y espiritual. Y sobre el conocimiento del problema, idear o planificar un programa recreativo para ellos como complemento de los que tradicionalmente han concebido en este grupo.

Se trata de algo que sin desdeñar lo presente, vaya por caminos más amplios y altos para alcanzar el nivel de plena satisfacción de quienes no solamente la necesitan, sino que la merecen en toda la extensión de la palabra. En realidad, tener un gremio de educadores sanos física y mentalmente, con plena satisfacción en el desempeño de su profesión y en perfecta armonía con el medio social, sería tener un escudo fuerte y perdurable para la salud integral de la República.

## **EL EDUCADOR Y LA CULTURA, UN PLAN DE SUPERACION CULTURAL**

¿Qué tiene que ver la seguridad social con un plan de superación cultural de los educadores? Aparentemente no hay relación entre los programas de seguros sociales y los de tipo cultural. Sin embargo, si nos vamos al fondo del asunto nos percatamos de que el hombre y la mujer cultos, son capaces de disfrutar con mayor profundidad y extensión los aspectos positivos y elevados que les ofrece cotidianamente el mundo que los rodea.

El mundo de la cultura es el de los valores del espíritu en su expresión más esencial y desde luego en el tanto en que más nos acercamos a él, más plenamente, disfrutaremos de la vida, que en verdad constituye un constante batallar por encontrar el verdadero significado del ser humano que llevamos dentro y que es, en verdad, lo que nos acerca más a Dios.

Un Colegio como este tiene varias misiones muy pragmáticas, como son las de autorizar el ejercicio profesional, mediante la evaluación del haber científico de sus integrantes, velar por la ética de sus asociados, como garantía

moral del ejercicio profesional y formular planes para actualización del conocimiento científico de sus miembros.

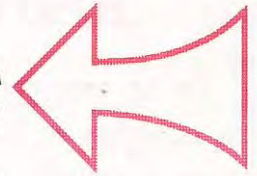
Pero es claro que también debe tener como esencial, el perfeccionamiento cultural de los asociados, para levantar su nivel humano por medio de la cultura, entendida ésta, como ya se dijo, como un esfuerzo cada vez creciente para captar e introducir en la intimidad de nuestro espíritu, los más altos valores que los hombres y mujeres superiores, han mostrado a la humanidad a través de su historia.

Un programa y un afán de perfeccionamiento cultural, debe ser como un aire refrescante que circule por la mente y el corazón de los colegiados, que en esa forma, serían más solidarios entre ellos, más generosos para transmitir ciencia en su ejercicio profesional, y más sabios en el comportamiento social que necesita nuestra sociedad, urgida como está de una fuerte inyección de vitalidad en todos los aspectos, como medio que garantice a todos sus integrantes una existencia libre, fraterna y feliz.

Aquí quedan estas ideas que son a manera de una nueva interpretación de la seguridad social, no solamente para los profesores del país, sino para todo ciudadano que sueña para él y para sus semejantes, un luminoso porvenir.

*Lic. Armando Arauz Aguilar.*

# LA MARIMBA COSTARRICENSE



*Bach. Eddie Espinoza C.*



En estos momentos nuestra sociedad es bombardeada por costumbres y valores que no riman con nuestra idiosincrasia, se nos está perdiendo nuestra forma de ser, nos están cambiando nuestros hábitos, ya casi nadie desayuna gallo pinto, lo cambiamos por Corn Flakes, los jóvenes solo quieren música en inglés. Debemos ir al rescate y a la difusión de lo nuestro. La marimba es quizás el instrumento que mejor ha caracterizado el folklore costarricense, ha alegrado nuestras fiestas desde antes de la colonia. Una fiesta típicamente costarricense, no tendrá ese sabor si no está matizada con la alegría de la marimba. La marimba, dice el poeta José Ramírez Saizar (Rico: 1979,60) "es la alegría de los pueblos, es inquietud, felicidad y dolor".

Naturalmente que la marimba tiene un gran significado para el pueblo costarricense. En la provincia de Guanacaste es el instrumento favorito de ricos y de pobres, su voz deleita el alma del llanero en la Bajura. Ella es la encargada de amenizar casi todas las festividades tradicionales. En días de fiestas, suele encontrarse en las esquinas de las calles, en cantinas, chinamos, plazas de toros o en los salones de bailes, interpretando música regional, música comercial de moda como cumbias, merengues, boleros, rancheras, etc. Al respecto (Avecedo: 1980,64) afirma que "la marimba viene a ser como una representación simbólica del espíritu de esa bella provincia. Siendo el instrumento más importante, alrededor de ella gira toda la actividad artística y cultural".

Con la marimba, la música nuestra se interpreta con un sentimiento netamente campesino, arraigado en lo más profundo de nuestras raíces indígena, española y negra.



## HISTORIA

De acuerdo con (Salazar: 1988,13), la marimba, conocida en Europa como el piano de América, es el ejemplo más bello de la plifonía instrumental centroamericana, es un fenómeno multicultural, no solo en nuestro continente, sino también en Europa, África, Asia y en otras latitudes. En México, Guatemala, Honduras, el Salvador y Nicaragua, es ejecutada por indígenas y mestizos. En nuestro país su uso es exclusivo de los criollos, del campesino del Valle Central, Puntarenas y de los guanacastecos. Hasta el final del siglo pasado, este precioso instrumento, no se reportaba entre los indígenas de nuestro país.

Mucho se ha discutido acerca del origen de la marimba en Centroamérica. Según (Acevedo: 64) "Sin duda alguna es de origen Africano. Fue introducida por los esclavos negros llevados por los primeros conquistadores de la América Hispánica. Lo mismo opina (Aretz: 1970,247) "la marimba es de origen Bantú. En el sudeste de Africa se

encuentran marimbas de aro, de pie y colgadas, lo mismo que en América. Su técnica de construcción llegó a nuestro continente a través de Angola".

Según estudios de (Salazar: 1988,15) la marimba llega a nuestro país procedente de Guatemala durante la colonia y se difundió en la región del Guanacaste y en el Valle Central. En un inventario realizado en la Iglesia de Orosi (Flores: 1978,33), en el año de 1785 encontramos que





dicha iglesia poseía: un violón, una marimba, tres violines, dos guitarras y chirimías para uso del coro. Este es el primer documento en el cual se hace mención de este instrumento en nuestro país.

La marimba que llegó a Costa Rica era totalmente diferente a la que conocemos actualmente; era pequeña, sin patas, con un arco de bejuco que iba amarrado del marco que sujeta el clavijero, con cajas de resonancia de calabaza dulce debajo del teclado. A esta marimba se le conoce con el nombre de marimba de arco.

La marimba de arco dejó de usarse en nuestro país a inicios de este siglo, al ser transformada en una marimba de mueble. Se le adaptó un mueble de madera con cuatro patas para darle soporte. Luego en 1910 vienen de Guatemala las primeras marimbas grandes de doble teclado, las que conocemos actualmente, y se copia el modelo. A partir de ese momento se comienzan a construir marimbas siguiendo el modelo de Guatemala. Conforme pasa el tiempo se mejora la técnica de construcción y actualmente se construyen excelentes marimbas con técnica propia.



## Bibliografía.

Acevedo, Jorge Luis. **La Música en Guanacaste.** Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, 1980  
 Aretz, Isabel, **Música y Danza en América Latina. Siglo XXI.** UNESCO. 1979.

Flores, Bernal. **La Música en Costa Rica.** Editorial Costa Rica, San José, 1978.

Rico Salazar, Jaime. **Las canciones más bellas de Costa Rica.** Editorial Musical Latinoamericana, San José. 1985.

Salazar Salvatierra, Rodrigo. **La marimba: empleo, diseño y construcción.** Editorial de la Universidad de Costa Rica. San José, 1988.



# TRASTORNOS PSICOLOGICO EN MEDEA, DE EURIPIDES

Lida. María Quesada Vargas

## Resumen

Con base en conceptos de psicológicos, en el artículo se examina la conducta psicológicamente anormal de Medea, protagonista de la tragedia homónima de Eurípides. Se descubre que el personaje muestra un comportamiento caracterizado por la histeria y la paranoia, motivado por una personalidad inmadura. Sus desajustes mentales la inhiben para adaptarse convenientemente al mundo y a la realidad de una persona equilibrada, propician conductas hostiles entre quienes lo rodean y fomentan un proceder antisocial que la conduce hasta el homicidio múltiple: primero asesina a su rival y al padre de ella y luego, a sus propios hijos, impulsada por un ciego afán de venganza, típico de la personalidad histérico-paranoide.



## La conducta anormal de Medea Historia de conversión

Los psicólogos estadounidenses McKeachie y Doyle afirman. Una persona tiene un desorden psicológico si es incapaz de enfrentarse con el mundo o con sus propios impulsos realista o flexiblemente, sin causarse daño a sí misma ni a otros (1973:474). Desde esta perspectiva, la tragedia griega constituye terreno fértil para identificar caracteres con trastornos psíquicos.

Sin duda, las actuaciones de Medea, personaje central de la tragedia homónima escrita por Eurípides, exteriorizan con transparencia los síntomas de una conducta psicológicamente desviada. En el artículo, se analiza el comportamiento anómalo de esta mujer. Como apoyo científico, se toman conceptos de varios psicólogos y luego se confrontan con las actuaciones de la protagonista.

En líneas generales, las patologías psicológicas se clasifican en dos grupos: las neurosis y las psicosis, distintas entre sí básicamente por el grado de contacto con la realidad que la persona mantenga. Innumerables actuaciones de medea son características de la neurosis aunque, también, descubre comportamientos sintomáticos propios de otros desórdenes. Esta combinación no extraña por cuanto, rara vez, un cuadro clínico relacionado con trastornos de la psique se presenta puro.

Los síntomas particulares de la conducta de Medea pertenecen a la reacción de conversión o histeria de conversión, nombre más conocido para este desajuste.

Entre las causas de las neurosis, los factores emocionales desempeñan un papel



predominante y quizás exclusivo. Es posible adquirir rasgos de personalidad psiconeurótica durante la infancia a través de la estrecha relación y la dependencia respecto a diversos miembros de la familia (Noyes y Kolb, 1979:504). Esta actitud patológica se nota en la sujeción de Medea a sus progenitores: "De tiempo en tiempo alza su cuello color de nieve y llora en silencio a su padre amado (51) / Yo, sin madre, sin hermanos, sin padre a quien ir a tomar amparo, (...) lejos, muy lejos de él (54). / Grave error cometí al abandonar la casa paterna, (...)" (62). Resulta totalmente inadmisibles en una mujer adulta, casada y madre, con responsabilidades graves como la crianza y educación de sus hijos, mantener esa dependencia familiar excesiva, síntoma que evidencia su desorden psíquico.

El factor inmediato causante de la histeria es alguna situación generadora de angustia, entendida como intranquilidad penosa de la mente, estado de tensión excesiva (Noyes y Kolb: 507). La angustia de Medea se inicia al saberse sustituida en la vida de su esposo: Jason la abandona para casarse con una joven. La personalidad inmadura de la maga no puede enfrentar el problema sin herir a los demás. Sensible en exceso, irritable, hostil, agresiva hasta el daño físico, se deshace de su adversaria mediante el hechizo del velo nupcial: "Ya los ojos habían perdido su forma; deformado totalmente estaba su semblante. De lo alto de su cabeza

escurría su sangre (...) y de sus huesos (...) se iban desprendiendo, trozo tras trozo, sus calcinadas carnes. El veneno obraba y mirarlo era espantoso" (67).

No contenta con la muerte de su rival, aniquila también al padre de la joven, quien sufre los efectos devastadores del mismo veneno: "Y al impetu con que trataba de erigirse, iban cayendo a pedazos sus carnes dejando desnudos los huesos. Se rindió a su suerte y el sin ventura exhaló el alma; ¡no pudo superar su infortunio! (67). Por causa de sus atávicas reacciones, impropias de una personalidad sana y ecuánime, Medea se convierte en lacra social: una homicida.

Los deseos, las luchas y las desilusiones asociadas con la vida sexual forman, entre las mujeres, uno de los más importantes grupos de experiencias que producen las formas más graves de la histeria (Noyes y Kolb: 515). Los celos o un matrimonio infeliz son los problemas sentimentales que más trastornos neuróticos pueden ocasionarles. Medea actúa como mujer celosa, herida en su amor propio; su vínculo marital está definitivamente roto porque sale de su vida el hombre que fue su marido y es padre de sus hijos. Después de la primera discusión entre ellos, el corifeo acota: "Cuando el que ama contra el amado se enoja, ira espantosa es incurable" (59). Sus palabras son certeras. La cólera provocada por los celos cobrará víctimas.



En la personalidad histérica, a menudo se mezclan el deseo y la aversión sexuales. Medea exhibe esa dualidad de sentimientos. El ansia de poseer al varón en forma absoluta y exclusiva no se manifiesta de modo explícito, más bien parece estar simbolizada en la cama ma-trimonia. Refiriéndose a las mujeres, asegura: "No quiere luchas, se espanta del acero ... pero ¡que no le toquen el lecho conyugal!, no hay entonces un alma más sedienta de sangre! (54).

Sin embargo, en varias ocasiones la maga evidencia su androginia. Alude a Jasón como "n (...) el más nefando de los hombres" (54). Frente a Creón: "A mi marido lo odio" (55). El acto sexual es, para ella, "de los males, quizá el más duro" (60).

El rechazo al varón tipifica la personalidad histérica pues muchas de las enfermas histéricas son sexualmente frías (Noyes y Kolb: 515). Este repudio no se limita al marido, se generaliza hacia otros hombres. Creón destierra a Medea; ella le abraza las rodillas y suplica su anuencia para permanecer un día más en la ciudad. Cuando el rey sale y se queda sola con el coro, grita que, de no haber obtenido algún beneficio: "¡jamás le hubiera hablado, jamás lo hubiera yo tocado con mis manos! (56).

La búsqueda de la satisfacción inmediata de sus deseos dificulta a los histéricos las relaciones interpersonales porque se forman sumamente ásperas. Medea suplica la protección de Egeo, quien la autoriza para quedarse en la ciudad. Después, ella se vuelve apremiante: "Pero quiero la fe de tu palabra y en todo me sentiré dichosa de ti" (61).

La hechicera se muestra desconfiada, celosa, exigente. De nuevo, obliga a Egeo a confirmar su decisión de mantenerla en Atenas pero, esta vez, mediante juramento por lo más sagrado: "Jura por la Tierra y jura por el Sol, padre de mi padre, y por la entera raza de los dioses" (61). Cuando el rey jura, lo coloca en la difícil situación de autocastigarse si incumple lo prometido: "Pero si faltas, ¿qué pena te imprecas?" (61).

Para los histéricos, el mundo gira alrededor de su propio yo. El egocentrismo los forma poco aptos para vivir en la realidad del adulto. Al proyectar la forma de herir a Jasón, saldré del país (...) (62).

Los histéricos adoptan actitudes sumisas para granjearse la simpatía de los demás. Muchos enfermos tratan de gobernar su ambiente mostrándose como individuos lastimosos que despiertan la compasión. En numerosas oportunidades, Medea revela un frente de mujer débil y sufrida con el cual obtiene la conmiseración ajena: "Penas son mías; de penas no estoy falta (55). / ¡Ah!, impotente soy para ofenderte de otra forma que con mi débil palabra (57). / Me ofende injusto Jasón sin tener causa en mí (60). / ¡Compasión, compasión para esta infortunada... y no me dejes desamparada sin tierra a donde acogerme, sin amigos que me amparen (...) (61). / Yo soy una importante mujer (...) (61).

La depresión profunda, originada en la angustia, con frecuencia infiltra en los histéricos un vehemente deseo de morir. Por lo común, los psiconeuróticos se sienten infelices (McKeachie y Doyle; 1973:480) pues a menudo, los síntomas no alcanzan éxito completo para protegerlos contra la ansiedad. Algunas veces, este sentimiento de infelicidad los lleva a pensar en la muerte como la





liberadora de sus penas. Sin embargo, este hecho no debe entenderse como un deseo de suicidarse aunque, por lo general, lo intentan con el único fin de atraer la solicitud de los otros. Medea también patentiza esta faceta, característica de la personalidad histérica. Desde la primera intervención, desea su propio exterminio: "¡Ay, ay... venga sobre mi la muerte, desate ya y destruya esta vida de múltiples desdichas! (53). Al coro de mujeres corintias les confía: "(...) nada es ya para mi la vida... mi único anhelo es morir, amigas mías"(54).

Los histéricos, con su personalidad inmadura, rara vez reaccionan con temor, reverencia, duda o compasión (Noyes y Kolb: 517). Ciertamente pueden mostrarse afligidos; pero, esta apariencia pretende atraer la atención de los otros o la consideran la mejor forma de alcanzar el dominio apetecido sobre el ambiente. Medea duda en asesinar a sus niños; se siente abandonada por las fuerzas, inerte para materializar sus intentos: "¡No puedo más! ¡Adiós mis proyectos de antes... Voy a llevarme fuera de este país a mis hijos...!"(65). Sin embargo, su vacilación dura un instante: "(...) mas, ¿qué me pasa?"(65). Después piensa solo en sí y manifiesta, una vez más, el egocentrismo propio de la personalidad histérica: "¿Voy a ser la irrisión de mis enemigos y ellos van a quedar sin castigo?"(65)

Medea no teme a nadie, ni siquiera a las divinidades. Su irreverencia llega al punto de considerarlas copartícipes de sus planes. Dice al ayo de los niños: "Mucho hay que llorar, anciano: eso los dioses y yo en mi locura hemos tramado"(65).

## Paranoia

Además de las particularidades histéricas señaladas, en la conducta de Medea fácilmente se detecta la existencia de componentes paranoides.

La paranoia es un trastorno mental crónico que se caracteriza por ideas delirantes, persistentes, inalterables, sistematizadas y lógicamente razonadas (Noyes y Kolb: 436). Por lo general, estas ideas son de dos tipos: de persecución y de grandeza. No puede afirmarse que Medea padece un mal crónico; pero es posible determinar, por lo menos, que su conducta evidencia la obsesión de sentirse perseguida.

El individuo con personalidad paranoide puede ser agresivo en extremo pues ve, en cada persona, un atacante. Legítima su lucha contra el mundo en la defensa propia. Como resultado de su conducta, el paranoico aleja a los amigos y se crea enemistades. Con su actitud, provoca la hostilidad de los demás y el rechazo consecuente fortalece sus ideas persecutorias. Su vida se convierte en un torturante círculo vicioso. Por el

delirio de persecución, Medea vive pendiente del acecho de sus enemigos quienes, según ella, solo anhelan convertirla en objeto de escarnio. Está llena de odio, pero se siente víctima de perseguidores. Cuando Creón le presenta la orden de destierro, emergen los rasgos paranoides: "Se han quitado ya la venda los que me aborrecen"(55). / ¡Ves lo que estás sufriendo: no puedes seguir siendo el objeto de la risa en las bodas de un Jasón y los descendientes de Sísifo!"(56). Después del asesinato de los niños, dice a su esposo: "No era posible que tú y tu consorte -esa por quien me dejás- disfrutarán de dicha, con irrisión de mí!"(69)

Medea extiende a sus hijos las ideas de persecución que experimenta. Por ser suyos, los niños están expuestos a las acechanzas de sus enemigos: "(...) nunca de mí se diga que dejé a mis hijos a las burlas y desdenes de mis enemigos! (65) / Mato a mis hijos y de esta tierra huyo. No a otras manos más hostiles dejo la obra"(68)

En su mente delirante circula la idea de que sus hijos serán perseguidos inclusive después de muertos. Por eso, hasta a Jasón le niega el consuelo de inhumanarlos. "¡No, tú no: yo con mi propia mano les daré sepultura. Nadie de sus enemigos podrá remover la tierra para profanar su tumba"(70).

El individuo paranoide defiende con vigor sus razonamientos y muestra profunda seriedad cuando trata



de convencer a los demás (pues él mismo está convencido) de la realidad de sus ideas. Medea razona el asesinato de los niños como el justo derecho de privarlos de la vida pues ella es su madre: "¡Mueran, fuerza es que mueran y es urgente que yo; que les di la vida, les dé también la muerte! (65) / Yo les di la vida; yo tendré que matarlos"(68).

El enfermo paranoico no tolera las críticas y es incapaz de aceptar sugerencias. Medea asume esta actitud. Cuando el corifeo la invita a reflexionar en que, con la vergüenza, se convertirá en la más infeliz de las mujeres, responde: "Sea así ! Ya basta. Sobran todos los razonamientos"(62). A las súplicas del coro que le pide apaciguar su ira y pensar serenamente, responde con el silencio (673).

El deseo de venganza singulariza a los paranoicos. En su lucha constante contra todos, se van impregnando de odio y hostilidad, que los conducen a un fiero afán de cobrar los agravios. Este destructivo sentimiento catapulta la tragedia. Vulnerada en su orgullo por la traición del esposo. Medea vive para vengarse, sueña con la venganza y se complace en ella. Empero, no busca la ruina física de Jasón, sino el tormento interior y continuo, la aplastante soledad y la tristeza infinita de quien osó despreciarla. En su ira, arrastra a la nueva esposa y al padre de ella. Convertida en implacable erinnia, nada la detiene hasta alcanzar el desquite aunque, para lograrlo, deba sacrificar a su prole. Así, hiere a Jasón y, al despojarlo de la cónyuge joven y de los hijos, tácitamente quiere negarle el derecho de perpetuarse. El triunfo de Medea radica en la destrucción total del esposo: lo convierte en un pobre ser, un doliente guiñapo espiritual que solo puede lamentarse y clamar venganza a los dioses.

Abundan los pasajes en que Medea expresa su sed de venganza, pues venganza circula por sus venas y rezuma de sus poros. Desde su primera aparición, ya alimenta la sed de represalia: "¡Ah, que yo pueda un día hacer trizas a él y a su nueva esposa, y hacer aun añicos este palacio!" (53). Consumados los infanticidios, Jasón le

pregunta el motivo de tan abominables actos y ella replica: "¡Para hacerte infeliz!"(70).

## Conclusión

Medea es un ente ficticio, un ser de papel; por eso, no tiene un expediente clínico donde se registren, en forma prolija, los hechos psico-lógicamente anormales. De ahí surge la imposibilidad de concluir con certeza que la maga es histérica y paranoide. Al sumo, puede afirmarse personalidad inmadura, no propia de una adulta. Estos desajustes de su psique le impiden la adaptación conveniente al mundo y la realidad de una persona sana y equilibrada, fomentan actitudes hostiles entre quienes la rodean y un comportamiento agresivo y antisocial que la conduce hasta el homicidio.

Observando el comportamiento de la hechicera de Corinto, surgen varios interrogantes, de respuesta enigmática por la falta de comunicación científica que dé a luz su verdadera esencia.

Las reacciones conocidas en la actualidad como anormales, ¿Se consideraban así en tiempos de Eurípides? ¿Eran comunes, entre los griegos de su época, las reacciones de histeria y paranoia?



De los trágicos griegos, Eurípides se yergue como el más profundo conocedor del alma humana y un excelente dibujante de caracteres femeninos, pese a haber sido tachado de misógino alguna vez. ¿Será Medea el grito de protesta de la mujer griega, en especial, la ateniense? Reducida a una existencia oscura, confinada en el gineceo, forzada a ejecutar labores consideradas exclusivas de su sexo, impedida



de participar en la vida social de su marido, la expresión de la rebeldía de este grupo silente, ¿no brotará de los labios de Medea?

Para los griegos, la esposa ideal era la que menos hablaba, en bien o en mal. Medea habla, argumenta, discute. ¿Será la suya la voz de la mujer griega, audible a tantos siglos de distancia?

Por lo general, se consideraba a las consortes helenas solo como instrumentos útiles para perpetuar la especie. Los varones encontraban la compañía y los placeres amorosos más apetecidos entre las heteras y los mismos hombres. Esta condición de objeto utilitario y desechable, ¿no provocaría en las esposas angustias y tensiones que bien podrían desembocar en el comportamiento hoy denominado histérico o paranoide?

Medea habla de los privilegios masculinos y añora el día en que se imponga el dominio femenino. ¿Será este el día de la recompensa por milenios de sujeción, abandono y olvido?

Existe un hecho palmario. En la vehemencia con

que expresa sus juicios y sentimientos y en la fuerza de sus convicciones, Medea se asemeja, sobremanera, a incontables mujeres de las postrimerías del siglo XX, agobiadas aún por conflictos similares a los de la homicida corintia.

## Nota

1 Eurípides. **Las diecinueve tragedias.** (México, Editorial Porrúa S.A. 1970), p. 51. Todas las citas pertenecen a esta edición; por eso, solo se consigna el número de la página.

## Bibliografía

Bowra, C.M. **Historia de la literatura griega.** Cuarta edición. Fondo de Cultura Económica. México, 1972.

Eurípides. **Las diecinueve tragedias.** Editorial Porrúa, S.A. México, 1970.

McKeachie y Doyle. **Psicología.** Fondo Editorial Interamericano, S.A. 1973.

Noyes y Kolb. **Psiquiatría clínica moderna.** Tercera edición. La prensa médica mexicana. México, 1989.





# FENOMENOLOGIA DEL TELEADICTO

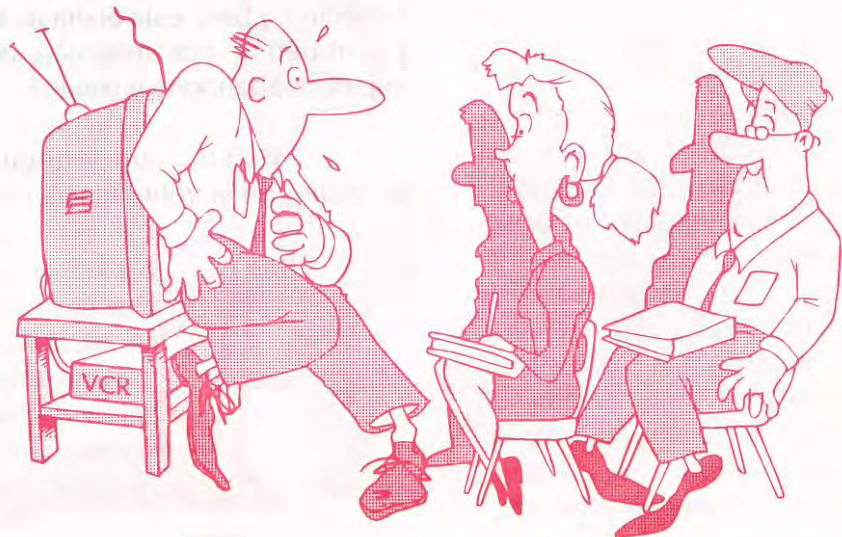
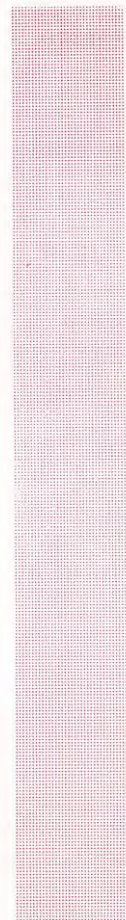
*Una interpretación desde el simbolismo de lo monstruoso (1) Francisco Javier Valverde Brenes.*

## RESUMEN

El presente trabajo tiene por propósito interpretar la adicción a la televisión, propia de nuestros días, según el simbolismo de lo monstruoso usado por Rafael Angel Herra en su libro *Lo monstruoso y lo bello*. En consecuencia con esta línea, encontramos al televidente como evasor y negador de su realidad con plena conciencia, en una interrelación absorbente y ficticia, pero más plena y degustada que el mundo crudo e irracional que vive.

Nuestros días pueden ser llamados la cultura televisiva. Nunca pudieron imaginar los críticos y pensadores que la televisión iba a tener el dominio tan impresionante y controversial que ha alcanzado al término del siglo XX. Ni siquiera el *New York Times* le confería mayor

trascendencia al acontecimiento cuando apareció en 1939 por primera vez (2); los visionarios de la época no percibieron en ella competencia alguna ni le auguraban mayores triunfos como para que tuvieran que tomarla en serio. Es a partir de la década de los sesenta que la televisión comenzó a ser analizada desde diversas posturas y matices; la sociología y la psicología han emprendido estudios científicos que aun no terminan ni se vislumbra su frontera. Se ha hablado de ella como dañina biológicamente, que oculta mensajes ideológicos solapados, que es la mensajera del diablo, y para contraste, la contraparte la destaca como la mayor invención de la tecnología como medio de



comunicación, como medio de enseñanza y educación. Ella es el mayor don legado a la humanidad como también la génesis de todos los males. Los piropos y epítetos pueden ser mayores según sean los detractores o los promotores. De cualquier forma que se vea, la televisión se ha convertido en un fenómeno social que ha cubierto todos los los recodos vacíos que habían dejado sus antepasados tecnológicos. Ha logrado entrar en todas las esferas: familiares, sociales, culturales, se ha vuelto internacional, mundial y hasta conquistado los cielos espaciales. No respeta cultura, sociedad, raza, sexo, religión, porque ha impuesto su dominio a través de las ideologías que esconden aún el poder detrás de la pantalla (3), muy a pesar de la cantidad de estudios psicológicos sobre sus efectos manipuladores y destructivos.

Sin embargo, no obstante lo patente de esta influencia, la televisión está mostrando una faceta de sí misma que hoy día se vuelve incontrolable. Está configurándose como una entidad con vida propia, por más inconsecuente que suene. La escalada de inversionistas, promotores, críticos, ideólogos, libretistas, actores, tecnológicos, científicos técnicos en otras palabras, la industria mercantil, política, ideológica, cultural, y todas las que falten que sobre ella pesa, es imposible detenerla. Primero, porque destruiría una cultura sobre ella montada; segundo, porque existe un teleadicto que exigiría su cuota diaria de adicción. La primera postura no me interesa comentarla, otros se han encargado de ello. La segunda lleva consigo el pasmo de la ignorancia y de la sencillez, de consecuencias amargas en un hombre limitado y trivial, sumido y deslumbrando por la pantalla del televisor.

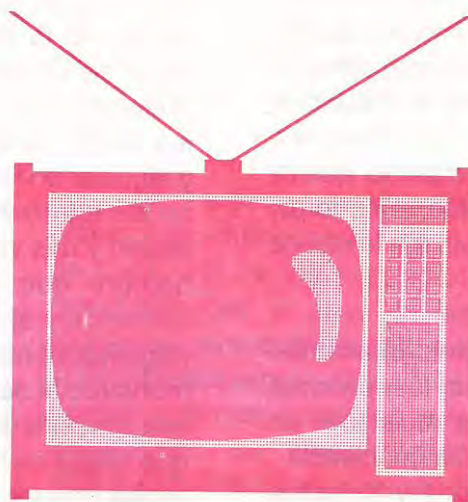
El televidente de nuestra época es una persona que cuando está al frente del aparato se involucra en dos paradojas: una, estar solo pero

sentirse acompañado. Su compañía no es real, es ficticia como la ficción que mira y que lo absorbe por la pantalla. La otra paradoja se dibuja en el grupo familiar: estar acompañado de sus mismos congéneres pero sentirse solo. Lo real se torna crudamente insufrible, y lo ficcional se vuelve tolerable y hasta apetecible.

La problemática ideológica que puede esconderse detrás del aparato mercantil y consumista deja de presentarse como relevante cuando el telespectador le permitió la entrada a su vida como sustituto de lo real, de su realidad por lo general sin sentido y sin razón.

Consiguientemente, no importa que exista un instrumento ideológico detrás, aún así, me acepto dependiente y consumista de programas que por demás pueden ser absurdos, pero que me distraen de mi existencia y de mis responsabilidades cuando encuentro en ellos más vida y menos sufrimiento en mí y hacia mí. Me acepto adicto y consecuente con la ficción poderosa y magnificante que se presenta ante mí. En estas condiciones, me es permisible

la transformación y la transportación a la ficción. Puedo ser Superman, Rambo, Bruce Lee, un valiente mozo de estilizado cuerpo o la chica atractiva de figura ensoñadora, puedo adquirir el amor más grande posible o hacerme partícipe de ese amor, hallar la felicidad perdida o soñar con ella en un encanto imaginario; puedo ser el aventurero seductor o el indestructible luchador. Soy lo que prefiero o lo que se me muestra, y de metamorfosis en metamorfosis salgo de una ficción para entrar en otra dentro de un marco infinito de posibilidades esplendorosas que la pantalla ofrece a mis debilidades, impotencias, apatías e indolencias. Porque ante un mundo ininteligible, competitivo y despiadado con todos los que están en desventaja, un sedante transportador a la fantasía y a la ficción tiene un trono que difícilmente se tolere que sea





eliminado, a no ser destruyendo la maquinaria completa. Este es el artificio de los sueños que aligera mis cargas y debilidades. Es la ficción hecha realidad por la fluorescencia proyectora de las imágenes anodinas.

Para el piadoso es un monstruo que cambia, desvía y desvirtúa la sana dirección de mi libertad, vereda hacia lo divino. Para el telespectador es la droga que me hace olvidar que Dios tarda mucho en dar su respuesta. Para el mercader es el vehículo por el que yo controlo el proceso de masificación de los medios. Para el hombre masa es la pasarela hacia el ensueño y el olvido, hacia el placer delirante o el goce consolador, hacia el amor que nunca tuvo o la alegría que siempre esperó, hacia cualquier parte o cualquier cosa que me arranque de mi insoportable realidad. Es la bondad posibilitadora de mi percepción de las cosas; me concede la mutación del humor cuando quiero entristecerme, violentarme, vengarme, reír o llorar; la ficción de las imágenes televisivas me lo ofrece como tienda multidepartamental.

Este fenómeno -que podemos ir llamando "cultural"- responde hoy día a los mismos mecanismos del monstruo -bestia recipiente de nuestros horrores y de nuestra sucia conciencia-, en él vertimos nuestras debilidades y defectos creando un engendro en la realidad. Pero no será solo la bestia con el tipo de chivo expiatorio del cual nos habla Rafael Angel Herra en *Lo Monstruoso y lo Bello* (4), sino también aquél que produce en mí el confortante efecto redentor de la pseudobondad, y ante semejante dicha, le permito que me transmita los valores o pseudovalores que convienen a la realidad de la ficción. La imagen televisiva será a partir de ella misma la esperanza negada, el poder oculto de mi imaginación, el alcance infinito de todas mis potencias eclipsadas hasta ahora por mi sosa intrascendencia (5). Por todo esto, la televisión adquiere nombre propio, cuerpo y control propio, se vuelve entidad con ser propio que le anima y le mueve desde el momento en que el teleadicto oprime el botón de encendido, y como soplo místico le da la energía vitalizadora perdida. Este es el enclave que pone en función dos elementos: el visualizado por la pantalla, cualquiera que éste

fuera, y el teleadicto, que ensordece su realidad para dejar salir la que está oculta en la imagen, y por medio de la cual yo seré ficción hecha realidad. Por la transmutación, dejo de ser para no-ser, y a esta, magia que invierte en no-ser mi propia existencia, "es" ahora en la ficción de mi mayor fantasía o, en última instancia, de la fantasía a la que la imagen me quiera inducir. Al fin y al cabo, es la evasión la que me interesa erigir.

En consecuencia, soy yo el que elige ver televisión porque es mi acto evasor el que necesita de las fantasías. No importa si resulto embebido por la imagen de la mass-media y del consumismo. De cualquier forma, mi sentido de las cosas está dentro de la ficción que levanta mi letargo para volverse ensueño y consolación. Así las cosas, presencio mi realidad como lo que no entiendo, ella me es insoportable por cruda y real, por eso elijo, y elijo ser en la ficción que evoca mi dicha perdida en los rigurones televisivos. Soy de esta manera ficción y mis valores obedecen a la ficción. Soy el hombre que elevó la televisión como mayor invención y el que le permitió voltearse contra mí erigiéndose monstruo y convirtiéndose a su vez en monstruo al degustar de sus pseudobondades, en una siniestra doble imagen del monstruo: el espejo que refleja mi impotencia es aquel que revierte mi propia imagen.

Así pues, la televisión evidencia su alcance mayor: ella consume a su espectador, lo inutiliza y lo aminora motriz y psíquicamente, lo absorbe poco a poco hasta sumirlo completamente





en sus fronteras, de tal forma que no habrá ojos más que para la imagen, porque ella, dentro de sus pseudobondades, es benévola, no es necesario pensar, moverse, hablar, ni siquiera imaginar, se es para ella en todo momento en que nos prendamos con el botón de encendido, en una doble y automática sintonización. El televidente se entrega plácidamente a los rayos luminosos que emite el fósforo de la pantalla multicolor como espiral sin tiempo y sin espacio que lo envuelve y lo vuelve irreal, él mismo se torna ficción y se adecua a las reglas que la imagen le ofrece.

Pero la televisión ha conseguido vida propia a través de cada uno de los engendros generados con el paso de las imágenes; esta cualidad viene a surtir el bestiario que el individuo poesía antes de acoplarse a la televisión, su imaginación creadora de bestias resulta así, o engrandecida o macabramente substituida por la incansable dosis de figurones malignos y portentos heroicos desprendidos. Esta caja de radiaciones será ahora un cono de la abundancia para la ficción y la fantasía. Alimentará las mentes con un rico bestiario que impedirá de cualquier forma que el telespectador se canse de su dosis diaria de ficción. Renovará constantemente su muestrario de figurillas y monstruos (6), les dará toda clase de temperamentos y caracterizaciones para atraer a todo público que acepte la sumisión consumista y la pérdida

de su realidad. Porque la televisión vendrá a convertirse en una especie de Nyx (7) moderna; dentro de sus dominios es creadora y depositaria a la vez de fuerzas que no controlamos, pero que nos acechan y atraen en la noche sirviéndose del carácter morboso de nuestras fantasías. Su éxito dependerá de la empatía o odentificación que la ficción logre en el espectador, cuestión que en el teleadicto ha sido casi evidente (8). De cualquier manera, es un hilo muy delgado el que ata la realidad con la ficción televisiva. De eso estamos seguros.

Nunca antes había encontrado el espectador semejante colección de espectros que ayudara -substituyera- a su imaginación. Su complacencia será pues completa, no habrá espacio para cansarse de las mutaciones, aún más, será prohibido hacerlo. Desde el momento de la conquista, la televisión cambiará el concepto estético del espectador de las artes; si antes era el espectador el que asumía en su conciencia el proceso de la invención a partir del panorama que observaba, siempre en una relación de exterioridad -como relata Rafael Angel Herra cuando nos describe al espectador en *Lo monstruoso y lo bello-*, definido así mismo como visionario de la representación, sin poseer por ello la posibilidad del cambio en la trama, pero -y lo más importante porque hace la diferencia que queremos establecer- con control de sus inclinaciones subjetivas. Hoy será





substituido por aquél que observa y se consume en el universo proyectado sin que medie su capacidad interpretativa. Era una característica que se venía observando solamente en los niños, como lo muestran los estudios sociológicos y como nos lo confirma Herra: "En el niño, ciertamente, este principio del deseo actúa más poderosamente, hasta el punto de que durante el trance espectacular se diluyen las fronteras entre la fantasía y la realidad." (9). Estas fronteras se han disipado al transmutarse el espectador en el actual telespectador adicto. Bajo esta concepción no podríamos hablar de evolución sino más bien de involución (10).

A cambio de su entrega existencial, de la pérdida de su libertad, y de su supresión de la realidad, la televisión brinda todo su poder fascinante, deslumbrantes espejismos e inimaginables Fantasías (11). Ya no necesita salir de casa para huir a playas asoleadas donde todos estén de acuerdo en ocultar sus propias mentiras y fealdades, ya no necesita cerrar los ojos para escapar de sí mismo ni esconder lo absurdo de su existencia. Hoy el buen monstruo aparece cibernético en una especie de grotesco samaritano futurista, milagro electrónico de lo ficcional. El absurdo continuará en la imagen, pero es un absurdo más soportable, más bondadoso, menos real. El buen monstruo de la televisión cumple su cometido dentro de un acuerdo mutuo y en complicidad con el telespectador. Esta es la alianza que deja atrás y en segundo plano la participación que puedan tener las ideologías que intentan el control solapado. Desde el momento en que el espectador acepta conectarse con la imagen ficcional, se inicia el pacto siniestro que tiene como meta la evasión de su realidad, y con ella, la conciencia de ser-en-el-mundo para pasar a ser-en-la-ficción. Es la reivindicación del monstruo a través de la electrónica.

## NOTAS:

1. Para el concepto de monstruo utilizaré el que maneja Rafael Angel Herra en su obra *Lo monstruoso y lo Bello* (1984).

2. "En marzo de 1939, un reportero del New York Times asignado a la Feria Mundial, donde la televisión hacia su presentación, hizo una predicción sobre el nuevo invento. El problema con la televisión, escribió, radica en que las personas deben permanecer sentadas con la vista fija en una pantalla: la familia norteamericana promedio no tiene tiempo para ello. Por lo tanto... por este motivo, no por otro, la televisión nunca será un rival serio de las transmisiones por radio." Charren y Sandler: "En defensa de la televisión", artículo publicado en: Schrank, J.: *Comprendiendo los medios masivos de comunicación*. Educar Cultural Recreativa, S.A., Colombia, 1993.
3. El tema ha sido ampliamente discutido, entre otros, por A. Mattelart, *Pensar sobre los medios* (1986). *La cultura como empresa multinacional* (1974), entre muchos otros suyos. También Rafael Angel Herra en *Violencia, tecnocratismo y vida cotidiana* (1984).
4. Cf. Herra, R.A.: *Lo monstruoso y lo bello*. Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 1988. Ver también sobre el tema mi artículo "Lo monstruoso y lo Absurdo", en *Revista de Filosofía de la U.C.R.*, XXXIII (80), 41,48, 1995.
5. Nos dice Jeffrey Schrank: "...cuando esa búsqueda les lleve de seis a ocho horas diarias, es signo de que carecen de una vida emocionalmente rica basada en la realidad. Las sombras se convierten en substitutos de la realidad." Cf. *Comprendiendo los medios masivos de comunicación*, pág. 42.
4. El monstruo puede ser también el otro, es decir, cualquier ser humano que se me enfrente como espejo, reflejando mis propios yerros y defectos, a quien debo monstrificar para consuelo de mi buena conciencia, de forma tal que sea éste el depositante de males mayores a los míos. Así, soy yo el bien y aquél el mal. De este género de bestias está lleno la televisión para bien de mi propia conciencia.
7. En la mitología griega, Nyx (la noche) es un principio andrógono que engendra Caos: de ella surge una serie fuerzas que el hombre no podrá dominar: Moros, el destino, (el cual domina al mismo Zeus); Ker, agente de la muerte; Thanatos, muerte; Hipnos, sueño; Momos, escarnio; Oizus, desgracia; Hespérides; Moiras (o tejedoras) especializaciones del destino; Némesis, venganza; Apate, fraude; Filotes, el amor carnal; Geras, la vejez; y Eris, la



- discordia, de la cual descende toda otra gama de fuerzas como al trabajo, el olvido, el hambre, etc.
8. Nos dice Robert Shaw, libretista de telenovelas desde hace 20 años: "la clave del éxito en la programación diurna es la empatía. Si no logramos darle empatía a un personaje, no hay programa. Cf. *Comprendiendo los medios masivos de comunicación*, pág. 13.
9. *Lo monstruoso y lo bello*, pág. 179.
10. La evolución de la que hablamos puede estar explicitada en la condición que indica Herra para la lectura del espectáculo: "Esta lectura se distingue mucho de un caso a otro, pero una de sus posibilidades más interesantes es que sea crítica en varias direcciones: crítica de la propia percepción, crítica del objeto (o referente) del espectáculo." Cf. *Lo monstruoso y lo bello*, pág. 182 (op. cit.)
11. "Tecnificado y sujeto a instancias que escapan a su acción, el hombre abdica de la libertad y la dignidad a cambio de un juego repetido de estímulo y respuesta, de condicionamiento automático, de control aceptado." Cf. Herra, R.A.: *Violencia, tecnocratismo y vida cotidiana*. Editorial U.C.R., San José, 1991, pág. 136.

## BIBLIOGRAFIA

- Arenas, Pedro J.: *La televisión y nuestra conducta cotidiana: sus efectos sobre niños, adolescentes y adultos*. Cuarto Mundo. Buenos Aires, 1975.
- Herra, Rafael Angel: *Lo monstruoso y lo bello*, Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 1988.
- Herra, Rafael Angel: *Violencia, tecnocratismo y vida cotidiana*. Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 1991.
- Mattelart, Armand: *La cultura como empresa multinacional*. Ediciones Era S.A., México, 1989.
- Mattelart, Armand y Michéle: *Pensar sobre los medios*, Editorial DEI, San José, 1988.
- Schrank J.: *Comprendiendo los medios masivos de comunicación*. Educar Cultural Recreativa, S.A., Colombia, 1993.
- Yepes Stork, Ricardo: *Las claves del consumismo*, Ediciones Palabra S.A., Madrid, 1989.



# VIVIR EN PAREJA: CONSTRUCCION DE LA FAMILIA

M.Sc. Flory Stella Bonilla

## Resumen:

Alrededor de la pareja se organiza la vida de la familia, y para lograr armonía y funcionalidad en esa familia, la pareja debe construir cada día su relación, dedicándole tiempo y esfuerzo. Por eso la elección de la pareja es importante, y se debe asumir con la responsabilidad que ambas personas tienen en la elección del compañero.

La familia pasa por diferentes etapas, por lo que siempre está cambiando y aprendiendo cómo constituir y cómo mantener viva la relación, el amor y la esperanza.

Es alrededor de la pareja que se organiza la vida de la familia. La pareja es como el poder ejecutivo, y la vida en pareja debe constituirse para poder lograr luego una familia funcional y armoniosa. La elección de la pareja no es accidental ni gratuita. Se elige al compañero y cada pareja tiene la oportunidad de elegir; usualmente no se mantiene una relación íntima obligados, siempre se puede escapar, negarse.

Hay razones psicológicas en cada uno que explican por qué la pareja cumplió una función cuando fue elegida y cómo sigue cumpliendo ciertas funciones esa relación:

a.- Tal vez el primer papel que desempeña un compañero es que permite reaccionar la vida pasada, aquella sobre la que no tenía control y no se entendía cuando pequeños. Al actuarla no entiende lo que pasaba y resolvemos las cosas que no pudimos solucionar de niños. También porque al



reaccionar el pasado nos sentimos más seguros pues ya lo conocemos, ya vivimos y supimos sobrevivir en él. Aunque en la familia de origen sufriéramos mucho, pudimos manejar esa vida, por lo menos pudimos soportarla. Por esta tendencia a repetir el pasado ya sea para resolver cosas inconclusas y liberarse de dolores, de esas toxinas emocionales que acarreamos, o porque reaccionando lo vivido nos sentimos más seguras al saber cómo manejar situaciones parecidas, es que muchas mujeres se casan con alcohólicos aunque sus padres fueran alcohólico, y muchos con madres mártires se casan con mujeres sufridas y sacrificadas: repiten el pasado.

b.- Otra razón por la que pudimos haber elegido la pareja que tenemos es porque nos permitía encontrar algo que nos faltaba: reconocimiento, aventura, orden, expresividad o razón, contacto con nuestra parte sentimental, autoestima (¡si mi rey me ama es porque yo también soy reina!).

c.- Finalmente, la razón de haber elegido esta pareja, de haber amado esta pareja, puede haber sido que con esta persona podíamos



independizarnos de nuestros padres, que nos ayudó a madurar, nos daba fortaleza para desligarnos de la familia de origen.

No importa tanto la razón. Importa que comprendamos que estamos con esta pareja porque la elegimos, porque la necesitábamos y que tenemos responsabilidad con esa elección. No fue solo el azar.

¿Cuáles son las etapas que vive la pareja humana? Noviazgo, cortejo o galanteo es la primera.

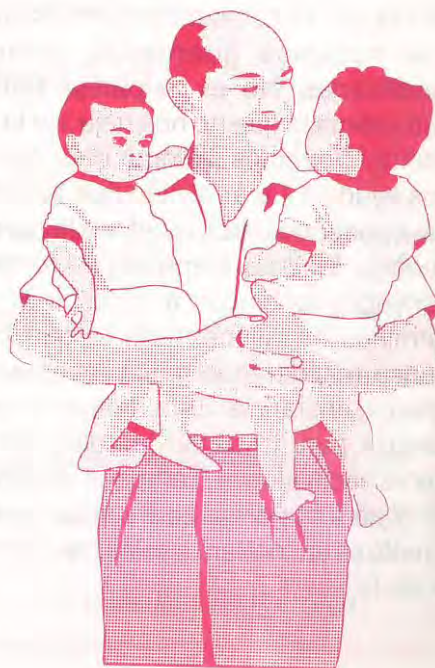
El noviazgo debe permitir a los jóvenes conocerse, no solo deslumbrarse. El galanteo debería ser un período para explorar visiones del mundo de los dos, actitudes, semejanzas y diferencias, orígenes religiosos, de clase y educativos, planes y sueños, reacciones ante crisis y estilos para solucionar conflictos. El cortejo no solo implica donde vemos lo mejor de cada uno, debería mostrar también lo difícil y preocupante del otro, pero el problema es que a veces en Costa Rica es muy corto y muy superficial (solo en fiesta, baile, cine, y no en actividades cotidianas), por lo que nos llegamos a conocer después de firmado un contrato, después de casados, de haber adquirido responsabilidades.

Luego aparece la segunda etapa, que es el encuentro, etapa difícil, porque no sólo descubre limitaciones de ambos miembros de la pareja,

defectos y secretos que se arrastran, sino que es la etapa donde sucede el encuentro, donde se forma el estilo que va a vivir la pareja: igualdad, colaboración o abuso y manipulación. Aquí se deben establecer las reglas, normas y obligaciones, que son los contratos sobre el uso del espacio territorial, el uso del tiempo (acuerdos temporales sobre horas de almuerzo, paseos, etc.) y las imágenes sobre los hijos que tendrán. Los problemas básicos resultan en este período porque los contratos a menudo se establecen como acuerdos tácticos que no se hablan ni discuten y se procede como si los dos conocieron esas normas, como si el cónyuge creyera que su mente es transparente y que el compañero entiende y comparte sus ideas. Los contratos deben ser claramente discutidos, con el tiempo se modifican, los dos deben comprenderlos. Cuando se altera el escenario las reglas deben modificarse también, no pueden ser fijas, pero su alteración debe ser discutida; no es que uno impone la modificación al otro: son acuerdos, contratos.

El tercer período importante que vive la pareja es el de crianza. De éste se escucha y conoce más porque maestros y profesores recuerdan sus obligaciones para con los hijos. Pero debe ser atendido con respecto a la pareja. Ciertamente es época de nutrir a los hijos con alimento y afecto, con guía e información, pero también es época de dar a la pareja, de modo que cada uno dé y reciba. Es

época de dar amor, diálogo, galanteo. Si no se mantiene la conversación, cuando los hijos se vayan quedarán dos extraños sin nada que decirse y este es el principal problema que puede resultar de esta etapa. El sostén de la familia es la pareja original y si ésta se encuentra muda, en una guerra fría de silencio, empieza la redefinición como personas separadas. Recordemos que la pareja se define a sí misma como pareja, y al andar juntos la sociedad los define también juntos, los invita juntos, los concibe como pareja, si dejan de hacerlo la sociedad perpetuará esa separación redefiniéndolos en caminos diferentes. La separación de la pareja comienza como un secreto, cuando uno de sus miembros se siente incómodo pero no expresa esa insatisfacción, no dialoga ni comparte con el otro su molestia. Esta infidelidad no tiene que ser el final de una relación, a menos





que la guardemos como un secreto, porque entonces el desasosiego crecerá y ante la ignorancia de lo que pasa, la pareja no actuará, o tal vez aumentará la infidelidad del compañero.

La insatisfacción debe verse como una segunda oportunidad para renegociar los contratos, para dialogar el sueño y hacer los ajustes necesarios. Si lo que el insatisfecho hace es enviar mensajes encubiertos como miradas enojadas, dejar de dar el beso esperado, esos mensajes camuflados solo confunden y llenan de desesperanza a los dos miembros de la pareja, uno porque no sabe lo que pasa y el otro porque no aparece el camino que ansía.

La vida adulta está llena de momentos felices y de crisis o épocas difíciles, pero ellas son provocadas por cambios internos y por presiones de la sociedad; pocas veces los causantes son los cónyuges. El desaliento y la confusión los tenemos adentro, el compañero no es nuestro enemigo o rival. Si le participamos nuestro temor, nuestro dolor o indecisión, podremos seguir manteniendo el diálogo y la familia que soñamos juntos. Si buscamos un tercero (infidelidad) para esa conversación todo se complicará.

A menudo las crisis adultas lo que indican es que necesitamos cambios, sacar las partes que llevamos guardadas como secretos y modificarlas. No es la pareja sino nuestra baja autoestima la que no nos deja ser la que realmente somos. Debemos dialogar para que el compañero nos ayude a sacar al niño que llevamos olvidado y para poder nosotros ayudar a la pareja a lograr sus sueños. En esta etapa el problema sería que los cónyuges empiecen a redefinir al compañero en términos negativos: todo lo que hace está mal, nunca realmente le gustó como era, se casó por una circunstancia. Esta definición negativa es una excusa para trasladar la culpa del infiernillo personal hacia afuera. Tampoco resuelve la situación. Si aleja a la pareja de su vida por estas razones, pronto se encontrará a solas con la misma infelicidad y sin fe.

La desesperanza y ausencia de alegría están presente en los duelos. En una pareja donde aparece la tristeza y la falta de fe, el significado simbólico es que la relación se encuentra enferma, tal vez muriendo, por lo que hay que actuar para revitalizarla.

La vida en pareja es como arquitectura: podemos construir cualquier cosa, pero no es lo mismo edificar una torre o un templo que un gallinero. Los constructores deciden qué quieren construir y según el diseño, así será el esfuerzo, el tiempo y el cuidado que presten a la construcción. La pareja es el eje de la familia y su construcción demandará según la importancia que le demos. El ser humano decide qué tipo de familia quiere, sólo que así será el esfuerzo que en ella deberá invertir. Para lograrlo, tal vez se necesite cambiar cada una de las acciones cotidianas, el tiempo que se invierte en ella y hasta, la manera de construir.

El problema es no saber lo que busca, llenarse de desesperanza y amargura, inmovilizarse. Por el contrario se necesita profundizar el diálogo, recordar los primeros contratos, las promesas y las emociones que se sentían al inicio de la relación. Para construir una buena familia, indispensable será recordar los motivos que llevaron a la pareja a unirse, como aquellos rasgos del compañero que resultaban atractivos.

La etapa que sigue es la llamada posparental, que se refiere al momento cuando la descendencia deja el hogar, cuando los hijos ya crecidos empiezan a irse para formar sus propias familias, a estudiar, a construir su estilo de vida personal. Este período es difícil, requiere muchas adaptaciones de la pareja original. Sobre todo cuando no se mantuvo el diálogo y no queda nada que decir entre los dos, lo que da origen a una guerra fría de silencios e indiferencia. Es necesario entonces replantearse los objetivos de la vida en común, los acuerdos efectuados al principio. Obviamente la pareja cambia, el medio que rodea la vida familiar cambia y los integrantes deberán



hacer ajustes, porque sólo se llegará a ser pareja longeva, que comparta recuerdos, si se aprendió a conversar y a dar cariño con palabras y actitudes.

**¿Cómo vivir satisfactoriamente?**

Para llevar adelante la inversión que se hace en la vida de pareja se debe cambiar constantemente: escenarios, acuerdos, espacios, reglas, y ese cambio implica nuevos aprendizajes.

Para que haya vitalidad en las parejas se necesita dinamismo, tomar la iniciativa para movilizar al compañero y desarrollar nuevos intereses, pasatiempos para compartir y aún inquietudes que creen una sensación de ser partícipe de la misma búsqueda. A veces deben quebrarse los viejos esquemas de conducta para despertar entusiasmo.

El problema principal es la rigidez, pues a menudo las personas no quieren cambiar, no aceptan que deben introducir modificaciones y quieren seguir tratando a los hijos y cónyuges como lo hacían 20 años atrás. La vida en pareja después de la partida de los hijos ha sido llamada "nido vacío". En realidad es la oportunidad de un reencuentro donde se retoman los hilos perdidos y se establece una nueva armonía. Pero hay que trabajar para lograrlo.

Algunas personas escogen caminos delictivos y se pierden en la vida. Otros escogen sendas donde sobreviven, son vaquianos que encuentran el camino con sacrificio, coraje, esfuerzo y una meta clara. Estos buscadores siempre llevan consigo el amor y la esperanza.

Las parejas sobrevivientes son triunfadores que mantienen el amor y la esperanza.

La tarea de mantener viva una relación es continua. Ambos cónyuges son responsables de la construcción que realicen juntos, pues no son suficientes las buenas intenciones. Se necesita esfuerzo para mantener cualquier vínculo con otra persona, y más aún para revivirlo. Se necesita controlar la obstinación y los deseos de venganza porque el amor no crece en terreno yerto. Amar es dar y recibir, y para ello se debe alcanzar el don de perdonar a la pareja y a uno mismo, sin esa capacidad se acumularán resentimientos y dolor, las personas se sentirán culpables y lastimarán a sus parejas. Una vez aislados los factores negativos brotarán nuevamente la ternura y la aceptación.



**BIBLIOGRAFIA**

Badilla O. y Bonilla, F.S. "El anciano viudo en la familia multigeneracional". *Revista Gerontología Social. C.C.S.S.*, 1995.

Bonilla, F.S. y Villanueva, R. "Educación para la vida en familia: Experiencias de parejas longevas". *Educación*, Vol. 12, No. 2, 1995.

Estrada, L. *El ciclo vital de la familia*. México: Ed. Posada, 1988.

Gutiérrez, R. *Cuando la familia enfrenta problemas*. USA: Mundo Hispano, 1984.

Halley, J. *Terapia no convencional*. Buenos Aires: Amorrortu, 1980.


Satir, V. *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: PAX, 1984.

Scarff, M. *Intimate Partners*. New York: Ballantine Books, 1988.

# “ EL TRIBUNAL DE LAS AGUAS DE VALENCIA ”

DR. MARCO ANTONIO FALLAS BARRANTES

## • PRESENTACION •

 I forastero que llega a Valencia se siente atraído por muchas razones: el paisaje geográfico, con el marco espléndido del mar Mediterráneo, los vetustos edificios, sus antiguas Iglesias, las artesanías, sus tradiciones culinarias; en fin, la Historia que se remonta a la época romana evocada en las ruinas de sus murallas; pero sobre todo, por el calor humano que se siente al convivir con sus moradores.

Un grupo de docentes calasancios, acompañados de nuestro Director Fuster, hemos pasado unos días recorriendo esas ciudades maravillosas de Europa, donde la Historia y el mito se entrelazan para recrear un mundo de imágenes y vivencias que jamás olvidaremos.

Al hollar la Plaza de la Virgen y encontrarnos ante la imponente Catedral de Valencia, pareciera que en cada uno de sus pilares se recreara la historia de la ciudad, que el Miguelete y las Arcadas góticas, tuvieran mil secretos por revelar al asombrado visitante.

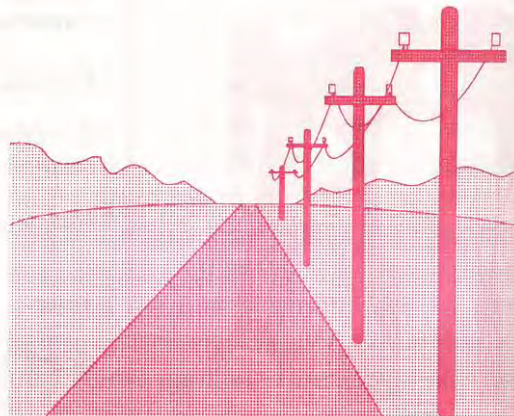
Y en realidad, la plaza, las arcadas y la torre, tenían para nosotros una gran sorpresa, fue ahí donde conocimos la existencia del “Tribunal de las Aguas”. El relato de nuestro “cicerone” nos llenó de asombro, lo que oíamos nos resultaba tan insólito como interesante.

Esa noche, volvimos a la “Malbarrosa” con una idea fija: investigar un poco más sobre el tema; el orgullo que manifiestan los valencianos al referirse a tan preciada institución jurídica, fue otro gran incentivo para realizar nuestro propósito.

*Gracias a la ayuda del Padre Angel, pudimos reunir cierta información, ella fue la que hizo posible plasmar este trabajo de síntesis, de reseña histórica.*

*Tuvimos como fuente principal, la valiosa obra del Lic. Vicente Giner B, uno de los libros más recientes sobre el Tribunal, también consultamos los libros dedicados al turista, sobre Valencia y la información que ofrece el Ayuntamiento. La bibliografía que, se ofrece está tomada del libro referido, lamentamos no haber podido consultarla en su mayoría, esperamos que hay otras ocasiones más propicias.*

*Quisiéramos dedicar este opúsculo, al amigo y ameno expositor, Presbítero Angel Martínez, para agradecer sus gentilezas. A los profesores que compartieron las experiencias de nuestro periplo cultural, y a mis estudiantes del curso Historia del Derecho, de la Escuela Libre, con la certeza de que hallarán nuevas ideas que ampliarán sus bagajes culturales.*





## EL TRIBUNAL DE LAS AGUAS DE VALENCIA.

*“Era jueves y, según costumbres que databa de cinco siglos, el Tribunal de las Aguas iba a reunirse en la Puerta de los Apóstoles de la catedral de Valencia... Toda la huerta que tenía agravios que vengar estaba ante los síndicos o jueces de las siete acequias... Sentáronse los siete jueces en el viejo sofá; corrió de todos lados de la plaza la gente huertana para aglomerarse en torno a la verja, estrujando sus cuerpos sudorosos, que oían a paja y a lana burda, y el alguacil se colocó, rígido y solemne, junto a un palo de lanza rematado por un gancho de bronce, símbolo de la acuática justicia.*

*Vincente Blasco Ibañez  
“La Barraca” 1898.*

España tiene un mosaico de maravillosas ciudades; Valencia, es una de ellas, como una esmeralda

enclavada en la rívera mediterránea y extendida por la amplia “huerta” regada por el Turia. Sus habitantes se ufanan de la historia de su ciudad, la que 138 años antes de Cristo, recibió el título de Civitas; esto es, la capital de una comarca que se ubicó entre Tarragona y Cartagena, al Sur del río Ebro. Valencia fue establecida, según el historiador Tito Livio, por el Consul romano Junio Bruto. Un siglo después, Roma la designó como “colonia”; ella fue una de las primeras poblaciones hispánicas en recibir tal distinción. Durante la dominación visigoda, la ciudad no alcanzó un gran desarrollo; sin embargo, durante la dominación musulmana llegó a adquirir un notable auge. Durante la época del Califato del de Córdoba; ya contaba con 15.000 habitantes y llegó a su máximo esplendor en el siglo XI, cuando se convirtió en la cabeza de un reino de Taifas.

En la lucha contra el Islam, el Cid Campeador logró conquistarla en 1094, pero tras un corto período de menos de diez años. Valencia volvió al poder musulmán. No fue hasta el siglo XIII que el Rey don Jaime I la







reconquistó para el Cristianismo, y la transformó en cabeza del reino de Valencia, uno de los estados de la Corona de Aragón.

Como en toda ciudad española, la catedral es el corazón de la ciudad y en torno a ella, adquiere trascendencia la vida cotidiana de sus moradores; ahí, en el mismo sitio en el que se levantó una iglesia visigótica, los musulmanes la transformaron en su mezquita principal.

Con la reconquista cristiana, se dio inicio a la construcción de un templo de estilo gótico, que tenía marcada influencia francesa. Ya en el siglo XIV, se construyó la sala capitular, hoy la Capilla del Santo Cáliz, así como la enhiesta torre del Migueleste, este campanario, de más de 50 metros de alto, se ha convertido en un símbolo de la ciudad, tiene una planta octogonal, dividida en cuatro cuerpos, repuntados por una espadaña del siglo XVIII. La campana mayor de la torre fue bendecida el día de San Miguel, 29 de setiembre; de ahí, que se le dio el nombre de Miguelete.

En su interior, la catedral atesora una serie de pinturas famosas, que la convierten en una especial pinacoteca; sin embargo, el centro de atención de los visitantes pronto se ubica en una especie de retablo, en donde se venera el Santo Cáliz, en cuenco de cornalina, de la época romana, montado sobre una copa invertida de orfebrería árabe. Su veneración como reliquia sagrada se remonta al siglo XIII.

Una capilla de la catedral, la de la los Borjas, está dedicada a San Francisco, duque de Gandia, de la célebre familia de los Borjas. Valencia tuvo entre sus obispos a dos personalidades de esta familia: Alonso y Rodrigo, ambos alcanzaron la Silla de San Pedro, con los nombres: Calixto III y el nefasto Alejandro VI, respectivamente. En la Capilla Borja se exhiben varios lienzos del pintor aragonés Goya con escenas de la vida del Santo, son verdaderas joyas de la pintura religiosa. En frente a esta majestuosa catedral, bajo sus Arcadas de los Apóstoles que todos los jueves, cuando el reloj repica las doce campanadas del medio día, se reúne el más antiguo tribunal, que



aún subsiste en Europa, y que sin duda es un caso extraordinario, excepcional, una reminiscencia de un derecho consuetudinario, por excelencia medioeval.

El Tribunal de las Aguas de la Vega de Valencia está compuesto por ocho síndicos, magistrados populares, ellos realizan una encomiable labor, mantener el orden, la paz y el desarrollo económico de la "Huerta", ya que administran un elemento, que desde siempre ha sido vital, el agua.

## LA IMPORTANCIA DEL AGUA EN VALENCIA.

Valencia es un jardín, han afirmado muchos de sus admiradores; un refrán árabe: "Si paraíso en la tierra hay, Valencia es". Un famoso escritor árabe: Al-Hiyari, autor del "Mushib" describe la región como: "Ramillete fragante de España, ideal apetecido por los ojos y las almas. Dios favoreció a Valencia con una situación inmejorable y la rodeó de ríos y huertas; solo se ven allí aguas que corren en todas direcciones..."(1)

Valencia desarrolló desde la dominación árabe, un sistema agrícola de regadío. Sin embargo, hay que aclarar el origen de los pobladores que se asentaron en el siglo VIII, después de la invasión sarracena, ellos no eran árabes, étnicamente hablando, eran parte de las tropas de Tarik, que éste había traído del Oriente; eran hombres que procedían tanto de Siria como del Líbano y Egipto; que Tarik no los mantuvo en Sevilla, sino que los envió a Valencia, por razones de estrategia militar.

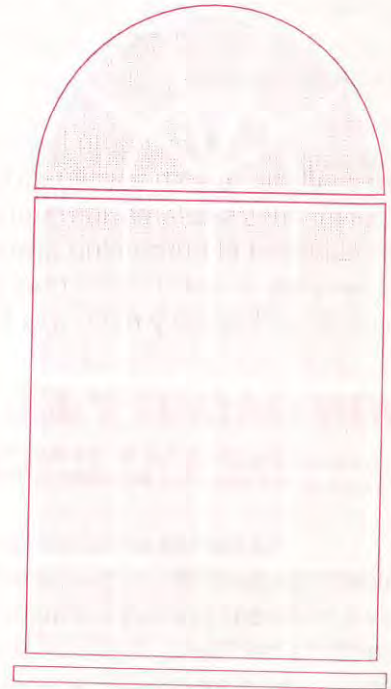


Estos grupos sirio-libaneses, cristianos maronitas, eran agricultores, no olvidemos que los árabes vivían en zonas desérticas, desconocían la agricultura de irrigación, en tanto que sí practicaban la ganadería; eso explica por qué en Andalucía y Extremadura, hoy predomina la ganadería, porque ahí se ubicaron gentes de la península árabe.

Los referidos pobladores trajeron el cultivo de la morera y convirtieron a Valencia en la capital europea de la seda. Sabían plantar huertas, construir acequias y norias para el regadío; ellos también aportaron a la región el arroz y la chufa, una planta de cuyo fruto se obtiene la horchata. Cuando aquellos pobladores llegaron a suelos valencianos y contemplaron sus huertas regadas por los antiguos canales romanos, sintieron un enorme gozo y creyeron haber encontrado el mismo paraíso, solo cambiaron el término "canal" por el de "semilla"; es decir, acequia.

Hacia el siglo XI de nuestra era, la Historia de Valencia refiere que se habían creado dos reyes taifas: Mubarak y Muzafar, quienes realizaron un gobierno dual, para entonces el reino Taifa de Valencia era rico en su economía y en su cultura, pues muchos exiliados de Córdoba, o bien, aquellos que huían de la tiranía que habían impuesto los bereberes en la rica capital cordobesa.

Los personajes que habían designado eran los que, anteriormente a su cargo real, tenían bajo su responsabilidad la administración de las acequias de la huerta valenciana, fue así como se llegó a descubrir por primera vez en la Historia y gracias a la pluma de los cronistas árabes, la existencia de este organismo,



que ha sido considerado como precursor del futuro "Tribunal de Aguas". Este suceso nos permite presumir que el Reino de Valencia fue creado por el antiguo Tribunal de las Aguas.

Otro aspecto histórico de interés, ligado al fenómeno de las aguas, es el documento que data de 1233, el más viejo que se halla en el Archivo de Valencia, sobre un litigio que duró más de veinte años, en torno a las aguas,

(1) Giner Boira Vicente: Tribunal de las Aguas de Valencia. p. 17.

se trata de la sentencia que emitieron las autoridades, para solucionar la disputa entre las alquerías: la de Garze y Torox cercanas a Sagunto.

En el texto aludido, se explican las normas de riego que fueron heredadas del mundo árabe y que hoy conservan su vigencia. Una de ella la forma de medir el agua, por medio de un agujero a través de una piedra; como es lógico, con el tiempo los agujeros se ensanchan o se rompen, lo que ocasiona la polémica entre los regantes que colinda. La solución que dio el "Cadi" o juez de aguas, no es otra que la de cambiar la piedra con la medida exacta del agujero.

Este documento fue conocido gracias a otro conflicto, que se suscitó en la época de Felipe II; por razones similares, los querellantes aportaron a la polémica el pergamino árabe del siglo XVIII y fue gracias a ese hecho que el documento se conoció, se tradujo y pasó a la Historia.

## **DON JAIME Y EL FUERO DE VALENCIA**

Ya hemos señalado que el rey de Aragón Jaime I, después de conquistar el Reino de Mallorca, se vio motivado por sus consejeros, para realizar la conquista del Reino árabe de Valencia; reunió sus tropas y pidió ayuda al Papa, quien concedió una cruzada y pudo reunir hombres de muchas naciones, incluyendo Hungría, ya que estaba casado con

doña Violante, hija del rey de dicho país. La conquista no fue cruenta, la ciudad se rindió, ante las fuerzas de don Jaime, sin oponer combate; al pactar con los vencidos, se discutió la posibilidad de que los moros se quedaran viviendo en Valencia, pero también se ofreció protección, a los que preferían exiliarse.

Con esta medida, el monarca demostró ser un gran político medioeval, ya que fue una decisión acertadísima, dejar en las tierras que conquistó, a la población mora; en efecto, más de 160.000 moros y judíos permanecieron en el territorio valenciano.

Don Jaime logró otro acierto al dotar al Reino que él creó, de una constitución nueva, original, diferente a todas aquellas leyes, privilegios o usos, por los que se regían otras regiones y sus pobladores. El Obispo de Huesca, Vidal de Canellas fue comisionado para que en asocio de un grupo de juristas redactara "Els Furs de Valencia", el Fuero que se redactó bajo las normas del famoso Derecho Justiniano, dado a conocer en el siglo XVIII, por la célebre universidad de Bolonia. En ese fuero, que recoge los principios del derecho romano y el bizantino se mantuvieron las costumbres del pueblo árabe-valenciano.

Eso se refleja en el fuero XXV del Códice, que señala el origen del Tribunal de las Aguas, pues el rey concede a los habitantes: "todas y cada una de las acequias francas y libres, mayores





medianas y menores, con las aguas y manantiales y con las conducciones de las aguas, y también las fuentes...de modo que podáis regar de ellas y tomar las aguas sin servidumbre, servicio o tributo alguno, y que toméis las dichas aguas según antiguamente fue establecido y acostumbrado en tiempo de los sarracenos''(2)

De esta forma, por disposición real, llegó a conocerse del Tribunal de las Aguas, que según los historiadores existió desde la época de Abderramán III, hacia el año 960 de la era Cristiana.

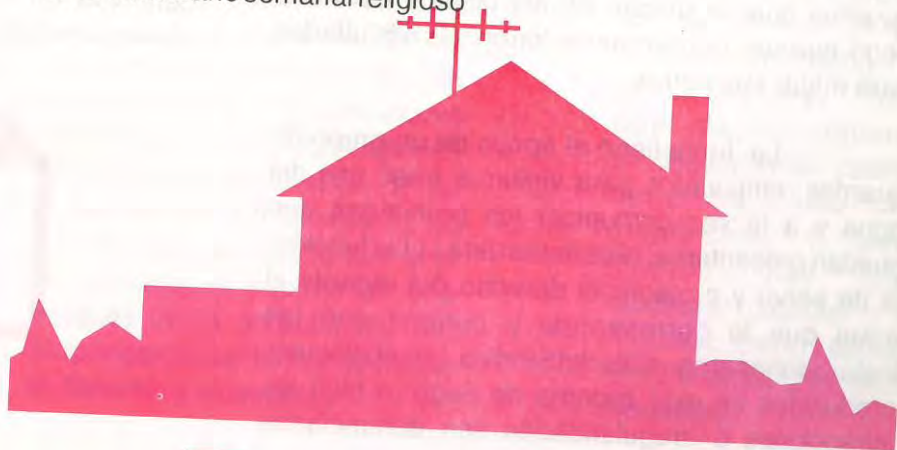
Esta afirmación sobre su origen, medieval es corroborada por el simple hecho de que el Tribunal se reúna en las puertas de la catedral y no en su interior, debido a que al convertirse la antigua mezquita en un templo cristiano, ya no podían ingresar a ella los no bautizados ni los musulmanes; para juzgar a estos últimos, era necesario que el tribunal ejerciera sus funciones fuera de la Iglesia. Otro de los elementos que nos habla de su origen árabe es el hecho de reunirse el día jueves, día que corresponde al sábado en el calendario semanal religioso

de los musulmanes, y que fue respetado posteriormente. Por otra parte, la hora del medio día, es otro detalle, ese recuerda que en la religión mahometana, el día no empieza a media noche, sino cuando el sol se halla en el cénit.

Otro rasgo árabe de la institución, era el hecho de que su presidente concedía el uso de la palabra señalando quién debía hablar, no con la mano, sino con el pie, poniéndolo en dirección de la persona; esta peculiar costumbre aún la mantienen los habitantes musulmanes del desierto.

## LA HUERTA VALENCIANA Y LA COMUNIDAD DE REGANTES

Valencia, al igual que un ser humano, presenta una red de arterias y venas, que llevan el líquido vital a todos los rincones de su llanura; el agua; ésta se liga a la tierra, así el que vende la propiedad, también enajena el derecho al riego y al agua a la que





tiene derecho. De esta manera, todos los "regantes" (comuneros) de una acequia, son propietarios en común del caudal, cada uno tiene derecho a una parte del agua, en proporción a la tierra que posee.

Existen ocho acequias madres: Cuart, Benacher y Faitanar, Mislata, Favara y Robella, todas tienen sus tomas en la margen derecha del Turia, y las de Tormos, Mestalla y Rascaña, en su margen izquierda.

El grupo de terrenos que estas acequias recorren, constituye una "Comunidad de Regantes", ellos son dueños de ese caudal y esa copropiedad se maneja en una forma racional, para que el agua alcance para todos. Las primeras Ordenanzas árabes que rigieron estas comunidades fueron transmitidas por los musulmanes, en forma de tradición oral, hasta principios del siglo XVIII, época en que fueron ratificadas por el rey Felipe V.

Elas poseen una gran sencillez, están hechas con sabiduría para guardar aquel bien común, ya que de su sabia y recta utilización dependía que la comunidad no sufriera cuando existía escasez de agua. Para su estricto cumplimiento se designa una Junta Administradora, que se renueva cada dos o tres años; de entre sus miembros se designa un jefe, llamado Síndico, que es de elección entre los comuneros. El Síndico será acompañado en su labor por un grupo de Vocales Electos, los que deben pertenecer a cada uno de los tramos por los que pasa la acequia, de manera que todos están representados; principalmente, aquellos que se ubican en los últimos tramos a riego, que son los que suelen tener más dificultades para irrigar sus tierras.

La Junta tiene el apoyo de un grupo de guardas, empleados para vigilar el buen uso del agua y a la vez comunicar los problemas que puedan presentarse; ellos tienen una doble función: la de servir y proteger el derecho del regante al agua que le corresponde y cumplir con las instrucciones emanadas del Síndico. Los obstáculos producidos en este sistema de riego, o bien las infracciones o irregularidades son denunciadas

ante el Tribunal de Aguas.

El Síndico debe tener tierras propias, las que le permitan vivir; las Ordenanzas indican: "que sea honrado y labrador de buena fama." El Síndico como presidente de una Acequia, asume el poder Ejecutivo de la misma y entre sus funciones está el de ser parte del Tribunal de las Aguas.

En nuestros días, resulta fácil regular el agua de los ríos, gracias a los grandes embalses, "pero cuando ellos no existían, se convertía en un problema para los agricultores, eso obligó a la creación de la FILA unidad volumétrica del agua, que se usó en los regadíos más antiguos de España.

La "Fila" no es un volumen fijo, como un metro cúbico de agua, sino que ella es proporcional al caudal total del río. El volumen del río Turia se divide en 138 partes iguales, a ellas se les denomina "filas". Un cierto número de filas se distribuye a cada acequia, con lo que asegura el riego continuo. Si el río tiene mucha cantidad de agua, las filas son gruesas; si no, son delgadas.

## EL FUNCIONAMIENTO DEL TRIBUNAL.

Es simple como eficiente. El Guarda de la acequia cita al denunciado para que comparezca ante el Tribunal, el jueves inmediato después de haberse cometido la falta o planteado la acusación. Si no asiste, se le cita dos veces más; en la tercera, si no comparece se da por admitida la denuncia en todas sus partes y con todas sus consecuencias, juzgándole en rebeldía. Nunca se



ha recurrido a la Fuerza Pública para que un indiciado comparezca.

Sentados en sus estrados, los síndicos-jueces, el Alguacil del Tribunal, solicita la venia para iniciar las citaciones. En voz alta menciona los nombres de las acequias y de los denunciados, en estricto orden.

Una vez presentes los implicados, se inicia el juicio, que es totalmente verbal, no se escribe nada, ni siquiera se levanta un acta de la denuncia. El juicio se desenvuelve dentro de un orden y un ambiente de gravedad únicos. Siempre se utiliza en el habla, la lengua valenciana.

Las denuncias suelen ser por: hurto de aguas de época de escasez, rotura de canales o muros, por alterar los turnos de riego, por no cuidar de la limpieza de las acequias, para que el agua transite como es debido. El acusado se defiende personalmente; como en los tribunales de la antigua Grecia, aporta pruebas, lleva sus testigos, y puede demandar en su defensa la inspección ocular.

Los miembros del Tribunal pueden interrogar cuando lo crean preciso. El Síndico a cuya acequia pertenecen los litigantes no interviene en prueba de su imparcialidad. En búsqueda de esa equidad, es norma que si el denunciado es regante de una acequia de la derecha del río, porpongan la sentencia de los de la derecha y viceversa.

Finalmente, el Presidente o Vicepresidente del Tribunal, dicta la sentencia y es el Síndico de la Acequia, a quien corresponde fijar la pena y aplicar el castigo según lo establezca la Ordenanza infringida. El fallo es inapelable; es por ello, que los jueces extreman sus cuidados para garantizar la validez de sus decisiones.

En este juicio se dan cuatro características fundamentales, en el campo:

- a) Concentración: pues en forma somera se tiene toda la instrucción procesal del hecho.
- b) Oralidad: desde la denuncia, la indagatoria, la intervención de las partes y jueces, hasta la sentencia, todo es oral.
- c) Rapidez: es asombrosa la forma en que se tramitan los procedimientos de estos juicios; ello ha ayudado, sin duda, a la supervivencia del Tribunal.
- d) Economía: no existen gastos en la tramitación del proceso, los jueces son ad hororem, ya que esta función constituye un acto obligatorio. Ciertamente que pagan algunas modestas dietas cuando debe realizarse una inspección; o bien, cuando hay que desplazar guardas o al Alguacil, para realizar citaciones; pero, son muy modestas.



La puntualidad del Tribunal es una de las características fundamentales; pues, si el Tribunal no está constituido al mediodía, los juicios que debían tramitarse quedarán sobreesidos.

Un detalle curioso, interesante, es el hecho de que las multas e indemnizaciones, las deben pagar en "lliures" moneda de la época medioeval que hoy corresponde a 3.75 pesetas, "quince reales de plata" o libra valenciana.

Es también factible que en alguna rara ocasión, una de las dietas por junta o reunión, se pague en especies, como antaño se solía pagar con azúcar, que era un producto raro y se vendía en las farmacias, costumbre propia de la época medioeval.

En el breve estudio que hemos realizado sobre esta institución, creemos importante destacar algunas ideas que nos hicieron reflexionar:

Quizá el hecho más notable de este tribunal milenario, es que sus jueces no son designados por un ente con poderes superiores; todo lo contrario, son elegidos por el pueblo mismo, ese pueblo que está dispuesto a recibir y acatar las resoluciones que dicte, así como las penas que imponga.

También es tema de reflexión, el que sus miembros no sean juristas, ni posean una formación en el campo del Derecho; no obstante, ellos no son legos en las medidas y normas que deben aplicar, estas se hallan en las ordenanzas y ellos las conocen, pues estas rigen todas las acequias.

Cabe citar que el Tribunal ha creado sus propias normas procesales y las ha mantenido a través del tiempo, con la misma importancia y la misma vigencia, y que es gracias a esa "auctoritas" que los habitantes le dan todo el respeto que merece.

Es digno de destacar que este Tribunal, jamás ha hecho uso de prisiones o cárceles, para los regantes condenados, y que ninguno de los que han sufrido

castigos se ha negado a pagar sus multas o condenas; esto también ha ayudado a que sea un Tribunal único, excepcional.

El Tribunal ha despertado en todo el mundo, un gran interés. De diversas partes de Europa y de América, han llegado a Valencia para estudiarlo como una institución modelo.

Esto hizo que se creara el organismo llamado: Asociación Internacional de Derecho de Aguas, con sede en Washington, en 1967. Las Naciones Unidas promovieron en Valencia, en 1975 la Conferencia Internacional sobre los sistemas de Derecho de Aguas en el Mundo; a ella asistieron doscientos miembros de treinta países de todos los continentes, deseosos de conocer más cerca el célebre Tribunal.

Es también un hecho que llama la atención, que durante los mil años de su existencia los diferentes gobernantes que rigieron Valencia, respetaron al Tribunal, incluso durante la dominación francesa en 1808, así como tampoco se detuvo su funcionamiento en la II República, ni en la época del General Franco.

Cuando las Cortes Constituyentes de España, en 1978 discutieron la nueva Carta Magna, el Tribunal de las Aguas mantuvo como una excepción de la unidad jurisdiccional que se buscaba, su existencia. Entre las ideas que defendieron a la Institución, recogemos la siguiente de uno de los miembros de la Constituyente:



“...Cuando son tribunales consuetudinarios y durante siglos vienen funcionando es porque evidentemente, están cumpliendo una función social, están asentados en el consenso de la base popular del pueblo, y sobre todo, de los labriegos, que son gentes que saben medir perfectamente el alcance de sus decisiones.”(e).

Y a manera de epílogo para concluir esta síntesis sobre el Tribunal, damos a conocer a las opiniones que expresó en torno a él, Charles Davillier, en 1862.

*“De este curioso Tribunal que se ha conservado hasta nuestros días en su forma primitiva y con toda sencillez oriental. Es, verdaderamente, la justicia más patriarcal que se pueda imaginar. Nada de soldados o gendarmes, nada de ujieres para citar las causas, ningún abogado ni procurador para representar a las partes: los jueces o síndicos son simples labradores elegidos por los labradores... El sofá es el único mobiliario del tribunal. Una mesa sería inútil aquí, pues el uso del papel es desconocido por estos jueces casi bíblicos que nos recordaban al rey San Luis, haciendo justicia bajo la encina del bosque de Vincennes”.* (3)

## BIBLIOGRAFIA SOBRE EL TEMA

Arrieta Alvarez y otros. **Comentarios y la Ley de Aguas** Edit Civitas Madrid 1987.

Cavanilles, Ant José. **Observación sobre la historia natural, geografía, población y frutos del Reino de Valencia** Imp. Real Madrid, 1975.

Fairen Guillén, Víctor **El Tribunal de las Aguas de Valencia**. Edit Javier Boronat Valencia. 1995.

Guillén Rodríguez Antonio. **El Tribunal de Aguas de Valencia y los modernos Jurados de Riego** Imp. Domenech Valencia 1921.

Huici Miranda Ambrosio. **Historia musulmana de Valencia y su región**. Edit. Ayuntamiento de Valencia. 1965.





# LOS RETOS DEL HUMANISMO ANTE EL DESARROLLO CIENTIFICO Y TECNOLOGICO DEL NUEVO SIGLO

Dr. Francisco Alvarez González

Los desafíos de la Educación Costarricense en la Formación del Ser Humano para la Sociedad del Nuevo Siglo es el nombre que llevó el Segundo Congreso Nacional de Educación organizado por el Colegio de Licenciados y Profesores, en febrero de este año. Se invitó, entre otros, al Dr. Francisco Alvarez González para que disertara sobre el tema Los retos del Humanismo ante el Desarrollo Científico y Tecnológico del Nuevo Siglo, y en virtud del mensaje que guarda su exposición, es válido instar a su lectura.

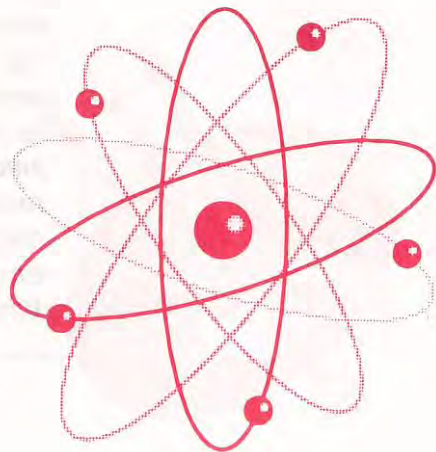
Se insta a leerlo particularmente al profesional de la educación, en el entendido de que el conocimiento de la razón de ser de su actividad profesional, le proporcionará entre otras cosas, una autoexplicación del para qué de su trabajo. Pudiera ocurrir que haya quienes consideren no necesario encontrarle sentido a su trabajo en educación, pues simplemente lo circunscriben a considerarse eso, trabajadores sin más finalidad que la de devengar un salario, cumplir una jornada de trabajo y obedecer órdenes. Nuestra exhortación a la lectura se dirige a quienes quieren ser profesionales de la educación y no simples trabajadores; a aquellos que entienden que la competencia profesional, se torna como tal cuando el educador puede explicarse, comprender, y comunicar la razón y alcance de sus acciones.

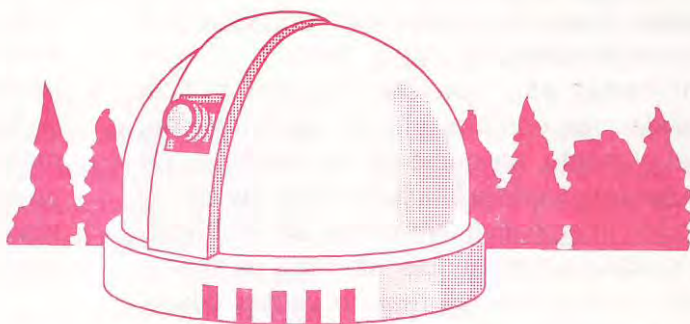
De esta manera, la lectura reflexiva, ojalá discutida con grupos de colegas, de "los retos del humanismo ante el desarrollo científico y tecnológico del nuevo siglo", podría abrir un espacio para plantear alternativas educativas que cierren la

"brecha" entre los dos mundos que vive el hombre: "el mundo de la génesis, esto es, el del nacer y el perecer", el que es, y "el mundo del valor", el que debe ser.

Estratégicamente, la lectura reflexiva podría iniciarse, bajo la premisa de que la Educación tiene como objeto y sujeto de estudio al hombre. Por consiguiente, si logramos comprender sobre qué hombre costarricense estamos aplicando un proceso educativo, y hacia dónde lo debemos estar dirigiendo; estaríamos entonces no sólo encontrándole una razón de ser a nuestro trabajo sino desarrollándonos profesionalmente.

El hombre es un ser esencialmente histórico. El resto de seres que no son el hombre son en el tiempo, pero no son tiempo. El hombre, en cuanto histórico, sí. La vida del animal es puntual; quiero decir: consiste en una sucesión de instantes.





La del hombre está hilvanada con presentes. El instante en el tiempo es un poco como el punto en la línea, espacial. El instante, punto de tiempo, puesto que carece de pasado y futuro, tampoco es tiempo. El presente, en cambio, es tiempo en que se retiene el pasado y en que hay ya como una expectación del futuro más inmediato.

Aparte esto o, mejor, justo por esto, que acabo de decir, el animal responde ante los estímulos de su ambiente; el hombre, en cambio, actúa, en vista de las cosas, personas o sucesos de su mundo. Pobre de instintos - más que madre la naturaleza fue una especie de madrastra para el hombre, como ya muy atinadamente lo atisbó Platón-, hubiera perecido la especie de no echar mano de un algo con que sustituir lo pobre de su sistema de instintos. El nombre de ese algo, razón, inteligencia, entendimiento, es lo de menos. Como ante las cosas del extus no puede responder, instantáneamente y siempre de igual manera, como el animal en función del instinto, tiene que decidir qué hacer. Por eso la vida le da mucho que hacer. Frente a la monotonía de la

respuesta animal, siempre la misma desde los orígenes de la especie- de ahí que no podamos contar la historia de los diversos animales- la acción humana la tenemos que decidir cada uno de nosotros, no nos la da haciendo la naturaleza, como a los animales en virtud del instinto. Tenemos que decidir, esto es, elegir qué hacer en cada caso. Y como unos deciden una cosa y otros otra, de ahí que se pueda historiar el cúmulo de decisiones diferentes. Por eso, el hombre tiene historia. Más decidirse por esto, por lo otro y elegir, supone que es esencial al hombre la libertad. ¿Para qué libertad en los animales, si el instinto les proporciona una respuesta acertada y ajustada en cada caso a cualquiera que pueda ser el estímulo? Hemos averiguado, por lo anterior, dos cosas: que el hombre es histórico y libre. Si el instinto le fue dado al animal para subsistir, la inteligencia se la ha tenido que ir perfeccionando el hombre para parejo fin, para subsistir o seguir siendo. Como el animal, esto ahora sí, el hombre es un ser esencialmente práctico y, si es teórico y conoce, lo hace, en última instancia, para satisfacer necesidades y subsistir.

Subsiste mediante las acciones que no respuestas. Ahora bien: toda acción presupone un fin, conscientemente pre-visto, y querido. ¡Y va de presunciones! eso sólo es posible por la temporalidad del hombre, por su capacidad de, desde el presente, en que está -no instante-, de vivir el futuro mediante la facultad que yo denomino prospección imaginativa. No basta, sin embargo, pre-ver metas para que éstas, sin más, ya sean o esten On. Nos es preciso realizar ciertas cosas, manipularlas quizás, escoger, en pocas palabras, ciertos medios. Para que aquellas metas o propósitos se den. Y como nuestra vida consiste en una larga retahila de acciones, de la cuna a la sepultura, eso significa que nos la pasamos escogiendo y buscando medios ahora para tratar de conseguir cosas que, en el mejor de los casos, de darse, sólo mañana se darán. Ni que decir que eso de atinar con los medios idóneos es muy importante. En nuestra vida individual y, asimismo, en la vida colectiva. Por haber escogido equivocadamente mal para el logro de fines que todos deseamos, esto es, una mayor justicia social, el mundo entero está pagando hoy, a finales de siglo, los inadecuados medios que, para conseguirla, eligió allá, en casi sus comienzos. Y el caso es que si todos hubieran leído con un poco de atención la política de Aristóteles y hubieran meditado bien en el acierto de algunas de sus afirmaciones, el camino emprendido, es, el conjunto de medios de que se echó mano, hubiera sido otro. Dice así el estagirita, en el libro II de aquella obra,

textualmente: "la propiedad que es común a un mayor número de poseedores es objeto de una menor atención; los hombres se preocupan lo más posible de sus posesiones privadas, y mucho menos de lo que poseen en común". Lo que es común se malgasta, se despilfarra, se derrocha. Esto último ya no lo dice Aristóteles; lo digo yo y lo ha puesto de manifiesto la historia; ejemplos no hay que darlos puesto que sobran.

A pesar de que en esta conferencia no voy al paso, ni al trote, si no al golpe, por causa del tiempo, claro es, tuve que anteponer algunas tesis de mi ontología del hombre para una plena comprensión de lo que me resta por decir sobre el humanismo en una época como la nuestra, caracterizada, como el nicio decía, por un desarrollo vertiginoso de la ciencia y de su secuela más propia, la tecnología. Vislumbró Platón, antes que ningún otro, que el hombre vive ante dos mundos. El los llamó el mundo de la génesis, esto es, del nacer y del perece, el que el común de los mortales considera como real, y el mundo que él denominaba de las Formas o de las Ideas, por contraposición al otro eterno e inmutable. Nosotros los denominamos más bien el mundo real y el mundo del valor. Este último no es el mundo de lo que es, sino de lo que debe ser. Por causa de vivir conjuntamente estos dos mundos y de estar comparándolos es que nos pasamos buena parte de la vida disconformes, protestando de que las cosas son de tal o cual modo cuando, es verdad, deberían de ser de tal otro. Esto es aplicable a todo y también, lógicamente, al hombre. "El hombre debería de ser así", decimos, o "la sociedad debería estar conformada de tal otra manera". A causa de esto ahora entienden que, cada época y en cada nostridad, los hombres hayan tenido un ideal de humanidad, una cierta idea de lo que el hombre debe ser. En eso ha consistido el humanismo. Y las llamadas humanidades, dicho sea de paso, no han consistido en otra cosa sino en el tipo de educación que habría que aplicar para que los hombres llegaran a realizar algún día plenamente aquel ideal. Como ustedes, educadores, todos saben, precisamente el término educar significa, etimológicamente, hacer pasar a conducir a partir de o desde; desde lo que el hombre es a lo que en cada momento y en cada





nostridad, repito, se estima que debe ser.

Este debe ser está condicionado históricamente por el tipo de sociedad, por los valores en cada ocasión vigentes, y como las sociedades han variado tanto en la historia, han cambiado, asimismo, las imágenes ideales de lo que el hombre ha querido para sí mismo. O dicho en otra manera: los humanismos han sido muchos. Cuando las sociedades han sido guerreras, el ideal humano ha sido el héroe y la educación o la paideia estuvo consagrada a tratar de hacer de los jóvenes de ahora héroes en el mañana. La sociedad de que es prueba testimonial la Iliada educaba para que los jóvenes llegaran algún día a ser como Agamenón, como Héctor, como Ajax, como Ulises o como Aquiles. En sociedades más estabilizadas, como las del siglo V o VI antes de Jesucristo, en la misma Grecia, el ideal ya no es el guerrero, sino el sofós, el sabio. En la edad media, época de profunda religiosidad, de fe viva y no tibia como ahora, el ideal es el santo. El santo o el guerrero; o la alianza de ambos ideales en los caballeros de las órdenes religiosas; caballeros del Temple o de órdenes como las Calatrava, Santiago o Montesa. En épocas como el renacimiento, de riqueza, de vida burguesa, como que se va a hacer más en los burgos o ciudades que no en el campo, florecen los ideales estéticos y el tipo de hombres modélico va a ser en muy buena medida el artista, como Leonardo, Rafael o Miguel Angel. Y, ¿para qué seguir? ¿Qué tipo de

sociedad es la nuestra? ¿Qué es lo que en ella prima y domina? Es preciso contestar a estas interrogantes para poder responder a la pregunta por el tipo de hombre adecuado a estas sociedades y a estos tiempos.

Ciencia y tecnología, de consumo, han transformado el mundo en estos dos últimos siglos, sobre todo el nuestro. Cabría decir, recordando a Ortega, que no se hayan cambiado las cosas del mundo, sino que lo que verdaderamente ha cambiado ha sido el mundo. Y lo ha hecho en forma tan colosal que hasta la población misma ha aumentado en forma asombrosa. Del imperio romano hasta 1800 el número de habitantes en Europa había permanecido estable, unos 180 millones de seres humanos. En 1900, en cambio, la población se había triplicado y alcanzaba ya los 600 millones aproximadamente. Dos mil años sin aumentar y ahora, en sólo cien años, se triplica. Para comprender ese hecho hay que tener en cuenta las dos grandes revoluciones del siglo XVIII, anteriores a la tercera, la revolución francesa y, a la larga, de aún mayor transcendencia que esta última, a saber, la revolución agrícola y la revolución industrial. Se calcula que hacia 1700 había en el mundo unos 220 millones de agricultores. Pues bien: los aproximadamente tres millones y medio con que cuentan en la actualidad los Estados Unidos producen más alimentos que aquéllos. "Para producir 100 bushels de trigo-2.722 kilogramos- se necesitaban, a comienzos del siglo, 373 horas

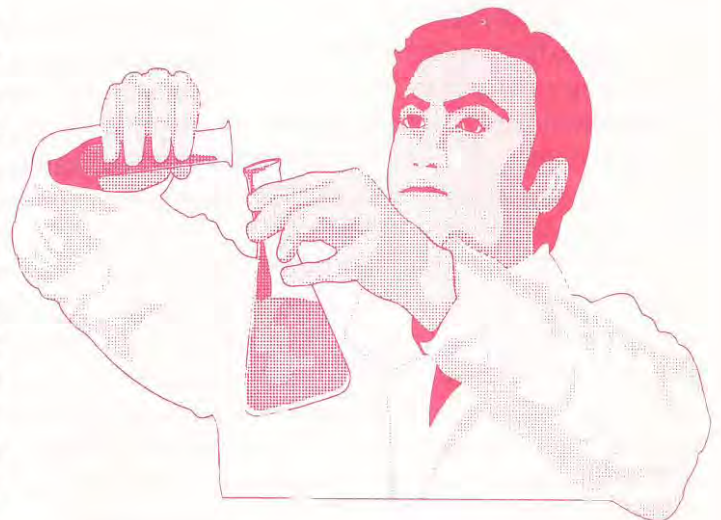


de trabajo; esta cifra cae a 108 en 1900 y 10 tan sólo en 1966". Todos estos aparatosos y sorprendentes resultados, así como el que hoy una ciudad como Chicago consume más energía que el mundo entero hace 150 ó 200 años, son el resultado, en última instancia, de esas dos revoluciones, las cuales, a su vez, tienen su origen en el desarrollo prodigioso de la ciencia. Cada 10 años hoy hay más cambios que antes en períodos de tiempo tan largos como un milenio. Y es que hoy están vivos el 98 o el 99% de los científicos que han existido en todos los tiempos. En resumen: la ciencia y la tecnología, más que cualquier otro factor, han transformado el mundo: acortaron distancias, haciendo de la variedad unidad y aumentaron en forma prodigiosa los bienes de todas clases, multiplicando, además, el número de cada uno de ellos en, asimismo, asombrosa cantidad. Si hiciéramos una lista de la enorme cantidad de cosas que nosotros tenemos y de las que carecían nuestros abuelos, dicha lista sería casi inacabable. Deberíamos, por ende, sentirnos orgullosos y, sobre todo, felices y, sin embargo, no lo somos. ¿Por qué?

Hay un dicho: "no hay bien que no nos traiga quizás una ristra de malas". Hoy se habla mucho de los que mueren de hambre. Pero se calla que son muchos más los que mueren por comer mal o comer demasiado. Por ello, la vieja sabiduría popular hablaba de que "de grandes cenas están las tumbas llenas". Pero nuestro descontento ante la inaudita cantidad de bienes de que gozamos se debe, aparte otras razones, a las dos siguientes: primera, a que la experiencia nos muestra que nuestras ansias y nuestros deseos aumentan, en proporción geométrica, cabría decir, con la abundancia de bienes; esto es, cuanto más tenemos más deseamos. Y desear y desear más y más, como ya muy atinadamente vió el filósofo Schopenhauer, es fuente de desazón y de dolor. La otra razón ya la apuntábamos: es que el bien, muy comúnmente, se convierte en mal. Aparte las opíparas cenas, de que hablamos, y por aquello de que vamos al galope, un solo ejemplo más: piensen en el malestar y en el estrés en que nos asume el tráfico atiborrado de autos en cualquiera de las ciudades hoy del mundo. Enfermedades

respiratorias por la alta contaminación del aire, accidentes, muchos de ellos mortales a todas las horas, y, sobre todo, angustia y tensión. E igual ocurre con tantas y tantas otras cosas. No es de extrañar entonces que, en todas las épocas haya habido siempre algunos pocos que han despotricado contra los bienes y contra la civilización, atribuyéndoles toda clase de desgracias e infelicidades: los cínicos en la antigüedad, los cátaros en la edad media, un Rousseau, por ejemplo, incluso en plena época de las luces, los hippies de los años sesenta o los múltiples modernos críticos de las sociedades postindustriales de consumo.

Cada quien en nuestras sociedades occidentales ansía ser un Creso, con el fin de adquirir más y más bienes. Como meta de las acciones humanas está el de poseer ojalá un gran poder económico. Y, además, rapidito y sin gran trabajo, sacrificio y esfuerzo. De ahí, la atracción de esa especie de imperativo categórico para las masas: "hágase rico de la noche a la día". Ahora bien: es el caso que los bienes económicos son los más bajos en la escala, jerárquicamente estructurada, de los valores. Cualquiera de los ideales humanos en las diversas épocas de la historia ha estado basado en la realización de valores de más altos quilates: valores morales, valores religiosos, valores estéticos, valores lógicos,





etc, etc. Ya hicimos mención de ello. Necesitaría, pues, nuestra época tener como imperativo urgente que llevar a cabo aquello que ya Nietzsche predicaba y exigía también para la suya, a saber, una "transmutación de todos los valores". Uno está harto de oír hablar de cambios. Pero es el caso que los promotores de cambios quieren, en el fondo, mucho más de lo mismo. Somos no dueños, sino adoradores y esclavos de los bienes y es el caso que los adoradores de los cambios lo que se proponían hace apenas unos pocos años, era construir unas sociedades que sobrepasan en productividad de bienes a estas otras que denominamos capitalistas. Mas nada nos garantizaría que, aun de ser ello posible, nos sentiríamos en verdad más libres y no esclavos del consumismo y del desear cada día más y más.

¿Cómo llevar a cabo la transmutación de valores? ¿Cómo conseguir que las sociedades cambien y sus miembros comiencen a tener como metas la realización de valores de mayor vuelo, esto es, de más alta jerarquía? Lo más alto en el hombre es el espíritu, pero el espíritu es débil. Esa es la razón por la cual el infierno está lleno de buenas intenciones. Y por lo que un viejo dicho, que por viejo rezuma sabiduría, pregona que "una cosa es predicar y otra vender trigo". Y por lo que, no sólo los que pregonan no hacen, sino que quienes escuchan las prédicas las oyen, las entienden, pero no las practican. Llevamos

dos mil años en el mundo de por acá, en este que los historiadores califican como de civilización cristiano occidental, oyendo cada domingo predicar los diez mandamientos y, sin embargo, inmersos en estas sociedades de robos, de violencias de todo tipo, de holocaustos, de fanatismos de toda clase, de estafas de todo tipo, de corrupción generalizada, de crímenes de los más atroces, nos preguntamos: ¿de qué ha servido tanto sermón y tanta prédica?

La única esperanza que yo tengo de que cambie el hombre es procurando cambiarle su morada. La relación del hombre con lo otro que él es inversa a la que mantienen los animales. Estos, para subsistir necesitan ajustarse al medio, adaptarse a él. Si lo logran, perduran. Caso contrario, la especie desaparece. El medio a que se ajusta cada especie es su habitat. El hombre no tiene habitat, sino morada. Y morada no es otra cosa sino lo que el hombre logra crear entorno suyo en su esfuerzo no por adaptarse él al medio, sino, por el contrario, el medio a él. Morada no es, pues, sólo en entorno físico, sino, asimismo, el humano, constituido siempre por un conjunto de círculos sociales en que se encuentra inmerso. Hay que cambiar la morada del hombre y, a este respecto, vengo hace un tiempo pregonando una cruzada anticapitalista. Ahora bien: el anticapitalismo que pregonamos nada tiene que ver con este o aquel sistema económico. Lo empleo en el sentido de lucha contra la



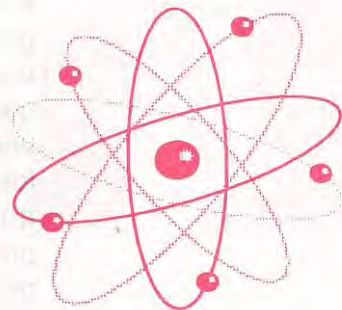
hegemonía de las capitales, de las metrópolis, de las grandes y gigantescas ciudades, responsables, mucho más que cualquier sistema económico, sea éste el que sea, de los males de que, con harta razón, se quejan los ecologistas y de esos otros males, no contra la naturaleza, sino contra el hombre y su dignidad, que son la pobreza extrema o miseria, la naturaleza, sino contra el hombre y su dignidad, que son la pobreza extrema o miseria, la suciedad, el hacinamiento de muchos en pequeñas viviendas, el alcoholismo, la drogadicción, la prostitución, la delincuencia, etc., de que, con razón, se han quejado y quejan los hombres de sensibilidad de nuestros tiempos. La gran ciudad es el caldo de cultivo de todos esos males. Ya hace tiempo vengo insistiendo en que el hombre no sólo hace su vida en función de un cierto proyecto, sino, asimismo, en vista de la realización de una morada en donde la vida anhelada pueda ser vivida con satisfacción y dignidad. Permítame una cita de un libro admirable y que, por ser tal, es muy poco leído o, al menos, no en el grado en que sus excepcionales méritos así lo harían suponer. Hasta el título no puede ser más acertado. Se llama así: Civitas Humanas. En él, el autor, el economista y humanista suizo Wilhelm Ropke, dice: "debo contentarme aquí simplemente con describir el perfil sociológico de una aldea industrial de Suiza en cuya excelente fonda, que tiene 500 años de existencia, he pasado algunos días de verano. Se encuentra en terreno de altura media del cantón de Berna y alberga, con sus 3.000 habitantes, junto a las heredades rústicas, las siguientes pequeñas industrias, manufacturas y negocios: una fábrica de máquina de 100 obreros, escondida en el centro mismo de la aldea, que goza de gran reputación en materia de máquinas especiales para la agricultura; una fábrica de tejido y blanqueo en materia de máquinas especiales para la agricultura; una fábrica de tejido y blanqueo de lienzo, una tipografía moderna, una fábrica de cerveza, otra de sillas, otra de zumos de frutas, un taller de galvanización, una fábrica de hilo, otra de aleaciones de plomo y zinc, una fábrica de quesos, un molino, una fábrica de muebles, una firma exportadora de quesos, almacenes de madera y serrerías, una de achicoria, una forja de herramientas, establecimientos de horticultura,

negocios de albañilería, un taller de cordelería y una larga serie de artesanos en notoria situación de prosperidad. El nivel cultural de este pequeño lugar nos lo indica una librería importante e instalada con gusto refinado, una tienda de instrumentos musicales y un Instituto de segunda enseñanza.

Si añadido a esto que en todo resplandece la limpieza y el instinto estético, que los hombres, sin excepción, viven en casas que se podrían envidiar, que todo huerto es cuidado amorosamente y con pericia, que la antigua aldea, bien conservada y todo el poblado, coronado por un viejo castillo, se encuentra en medio del más delicioso paisaje, caracterizó un emplazamiento humano que no se puede concebir más agradable.

Esta aldea constituye nuestro ideal, trasladando a una realidad sumamente concreta".

Allá, o en cualquier otro sitio parecido, no se lesiona para nada a la naturaleza y, lo que es tanto o más importante, no hay ambiente para esas espantosas lacras humanas que son los vicios de todas clases, alcoholismo, el comercio del sexo en cualquiera de sus formas, los delitos contra las personas o contra la propiedad, el hacinamiento en las viviendas, la promiscuidad, etc. En el supuesto de que alguien incurriera en alguno de estos vicios o defectos, de inmediato el sano y vigoroso cuerpo colectivo reaccionará contra él y lo arrojaría fuera de sí. Y frente a este panorama, que cabría caracterizar como idílico, imaginen una gran metrópoli, como México, en donde, diariamente, llegan alrededor de 1.000 familias que han abandonado los campos y pueblos en donde nacieron en donde vivieron por generaciones sus





antepasados. No hay sistema que sea capaz de dar vivienda medio decorosa a ese alud diario de gentes venidas de todas las latitudes. Cuatro latas les sirven de techo, sin las más mínimas condiciones de higiene y salubridad; y es en estos verdaderos termiteros de seres humanos en donde, aparte suciedad, enfermedades y deseo general, se fomentan y prosperan los vicios.

Con el nacimiento de las grandes monarquías, en el tránsito de la edad media a la moderna, se inicia el crecimiento de las capitales. Allá donde la corte está van los señores, que abandonan sus territorios rurales para convertirse en una aristocracia palatina. Luego, más tarde, al surgir la gran industria con las fábricas, éstas van a instalarse también en esas capitales o en ciertos lugares estratégicos, puertos y cruces de vías importantes de comunicación. Los Estados modernos, propensos a la planificación, en escala mayor o menor, también han colaborado a hacer más acelerado este progresivo crecimiento de las

grandes ciudades. La burocracia estatal marchó en la misma dirección. Y, así, que para hacer cualquier gestión o para resolver cualquier asunto haya que desplazarse a la capital o a estas gigantescas urbes modernas es una de las terribles pesadillas para el hombre de hoy en cualquiera de estos países. Parcialmente, a causa del tremendo empuje de la producción en la modernidad, la ciencia y la tecnología han sido responsables de este proceso, que tanto ha contribuido a herir a la naturaleza y al hombre. Llegamos a un límite en que esa misma ciencia y tecnología pueden y deben revertir el proceso: dejar de seguir hiriendo y malgastando a nuestra aún gran morada universal, que es la Tierra, y crear, asimismo, las condiciones para que pueda darse un nuevo humanismo.



# LA CULTURA LA CALIDAD Y LA COMPETITIVIDAD

*Lic. German Chacón Araya*



a pequeña economía costarricense, se ha caracterizado por un singular mercado interno, con una capacidad adquisitiva y decreciente.

Nuestro fuerte en las exportaciones han sido los productos agropecuarios como el café, el banano, el azúcar y la carne; siendo estos por así decirlo nuestra carta de presentación ante la Comunidad Internacional, además de ser el bastión sobre el que ha descansado nuestro desarrollo.

Esto generó en el país un bajo desarrollo industrial al darse una escasa transformación de la materia prima, o en su defecto llenar las necesidades de un mercado poco exigente en la calidad de los productos terminados.

Durante la década de los setenta, inspirados en las tesis Cepalinas, que buscaban entre otros factores la integración de un Mercado Común Centroamericano, se llama a conformar lo que denominó el Modelo de las Exportaciones, a través del cual se buscaría la creación de nichos para los productos del área y la autonomía relativa de las Metrópolis.

Con el propósito de hacer efectiva la ampliación de las ventajas de los países del área, se estableció una unión aduanera y un arancel externo común, que buscaba proteger a las industrias locales frente a la competencia externa.

En el fondo, la carga financiera siempre dependió del modelo agroexportador, por medio del cual se financiaron las materias primas y maquinaria compradas en el exterior. De ahí que se

pueda afirmar que en el caso de Costa Rica, se dio una simbiosis entre el Modelo Tradicional Agroexportador y el Modelo de Sustitución de Exportaciones. Esta interdependencia da como resultado el que las empresas industrializadoras vean frustradas sus posibilidades de crecimiento, al depender para la adquisición de divisas del comportamiento de los precios de los productos agropecuarios en el mercado internacional, además debido a los problemas políticos militares de la región se terminó por resquebrajar el Modelo de Sustitución de Exportación.

Teniéndose que recurrir al financiamiento externo para cerrar las brechas comerciales entre los diferentes países y al interior de cada uno de ellos.

Durante la década de los ochenta, el alto endeudamiento externo, la inflación, las altas tasas de interés, inciden regativamente, y van estrechando las posibilidades de participación en nuevos mercados.

El proteccionismo que se da en esta época, exoneración del impuesto de la renta,





aranceles, así como los certificados de abono tributario entre otros, realmente contribuyen poco para que nuestras industrias produzcan con calidad.

Teniendo en cuenta, estos antecedentes, podemos entender que los empresarios tradicionales tengan temores de enfrentar los retos que significan la producción con calidad, porque muchos sólo creen, que se puede producir masivamente y a un bajo costo.

Como dice el doctor Deming, en su libro "La Calidad, Productividad y Competencia", esta enfermedad es atribuible a un gran conglomerado de naciones, que sólo ven una forma para mantenerse en el negocio, esto ha dado como resultado una falta de protagonismo en el mercado internacional que funciona con reglas diferentes que tienen su sustento en la calidad de sus productos.

Tenemos que entender que la calidad permite bajar

los costos de producción, al disminuir los rechazos, reprocesos y tiempos perdidos.

La filosofía de calidad implementada por el Dr. Deming en Japón, ha dado como resultado el surgimiento de una gran variedad de movimientos que buscan el mejoramiento de la productividad a partir del desarrollo de una Cultura de Calidad, es decir, de una nueva forma de hacer negocios y producir. En nuestro país, a pesar de que gradualmente nos hemos ido metiendo en el libre mercado, todavía subsiste en la mentalidad de muchos fabricantes una resistencia al cambio, al prevalecer en éstos una dicotomía entre su manera de entender la calidad y producción, al considerar que la producción masiva de artículos permite cubrir adecuadamente los reprocesos y rechazos.

Indiscutiblemente, esta forma de hacer negocios, nos resta posibilidades ante la competencia internacional en



productos industriales, que tienen precios ajustados y una adecuada calidad en sus productos finales, esta situación lleva a que inclusive en el mercado interno algunas empresas tengan dificultades sus productos, al ir en crecimiento la cultura del consumidor que día a día exige más de los productos que adquiere.

La aprobación de los tratados de libre comercio representa indiscutiblemente, un alto riesgo para las empresas que no se han preparado para producir con calidad y con precios ajustados.

Sin embargo, hay un importante grupo de industriales que se ha visto obligado y, porque no decirlo, hay quienes han visto las ventajas y las posibilidades de estos tratados, esto ha conllevado a la producción de volúmenes de importancia con precios ajustados y alta calidad. El reto dentro de este contexto es poder utilizar las ventajas comparativas de Costa Rica para la producción de alta calidad y explotar en consecuencia las posibilidades del mercado centroamericano y mexicano en otros.

Quienes no hallan que se han eliminado las restricciones y la protección arancelaria, no estarán preparados para ingresar y competir en terceros mercados.

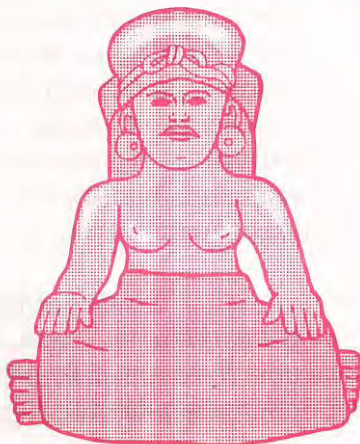
Es claro que la alta producción de países como México representan una alta competencia, al tener estos, una adecuada tecnología y haber

venido gradualmente mejorando la calidad de sus productos finales, por lo que es necesario que la industria nacional busque los mecanismos para nivelar el desarrollo de su tecnología y la búsqueda de una cultura aplicable a este nuevo proceso, que debe surgir desde la escuela primaria costarricense, la cual está en la obligación de convertirse en agente transformador a corde a la nueva realidad en donde los valores culturales, deben irse transformando, para que cada costarricense, sea gestor con eficiencia y eficacia de productos y acciones de calidad.

Es decir; la escuela debe exigir a sus discípulos hacer las cosas bien, la primera y todas las demás veces, no podemos seguir repitiendo exámenes y cursos, la matemática, debe ser interiorizada como parte esencial para este nuevo orden de cosas sin perder de vista la identidad nacional y las garantías sociales que tanto sudor y sangre han costado.

Debe posibilitar entonces, nuestro sistema educativo el salto de algunas anquilosadas formas de trasmisión de conocimientos, las cuales se han sustentado en la memorización, que por ser funcionales lo han dejado de ser. Debe en consecuencia la escuela, posibilitar el desarrollo de una cultura basada en la creatividad y la libertad, entendiendo que la cultura es viva, es dinámica y gestora de renovación constante, en consecuencia; es acción vital para la sociedad en su conjunto; de aquí debe partirse para estar adecuando nuestra forma de enseñar, en función de esta compleja realidad.

Teniendo en cuenta esas premisas, los industriales costarricenses, los políticos y, porqué no decirlo, todos los costarricenses, tenemos que ver con el acceso a estos mercados permite ampliar nuestra capacidad en proporciones que hasta ahora no habíamos tomado en cuenta, de ahí que los pasos que se den deben tener en consideración, no solamente esa perspectiva, sino el riesgo de haber abierto nuestras fronteras a una alta competencia, siendo así, no se pueden seguir improvisando medidas arancelarias, así como las tornadas en los últimos días, que atentan indiscutiblemente aunque





sea en forma "temporal" contra las posibilidades de nuestra industria.

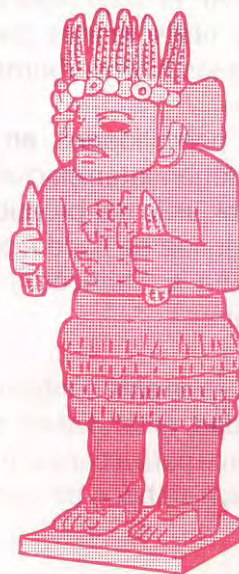
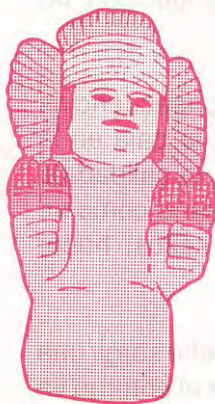
Hemos venido viendo, como las compañías transnacionales que funcionan en nuestro país, desde finales de la década de los ochenta, han entrado en un proceso que les ha permitido mejorar su tecnología, ampliando su posibilidad de competencia y la calidad de sus productos, con la clara intención de ingresar a ese amplio mercado que se abrió, no fue así, para el caso de los nacionales que no quisieron entender el cambio de los tiempos y ver que no había otra alternativa. Debemos adaptarnos con habilidad en corto tiempo, explotando nuestras ventajas comparativas para conseguir un lugar en ese amplio mercado.

Para cualquier persona con sentido común, es claro que la industria nacional en su conjunto tiene un limitado desarrollo tecnológico, así como un bajo volumen de producción y una limitada calidad de los

productos, en relación con algunos de los mercados, a los que tenemos acceso, por otro lado, es indiscutible que muchos trabajan dependiendo de patentes extranjeras, de "asistencia técnica", capital entre otros, de los países blancos de nuestros productos.

Por otra parte es importante tener en consideración los altibajos de nuestra moneda y de monedas como en el caso de los mexicanos, que están sufriendo constantes devaluaciones, que por un lado encarecen productos y por otro posibilitan que productos mexicanos, entre otros, ingresen con un bajo costo.

Esto debe ser considerado como un elemento para ver en qué medida compensamos esa pérdida de competitividad al ampliarse, de esta forma, el déficit en la balanza comercial que día a día se incrementa. Si bien constantemente se habla de que esa compensación o desbalance es recuperada mediante la actividad turística, no nece-





sariamente para el país hay un ingreso real de divisas, al ser una gran mayoría de los contratos pactados en moneda extranjera y fuera de nuestras fronteras utilizando para tal propósito el dinero electrónico, es decir el uso de tarjetas que finalmente son canceladas en los países de los que proviene el flujo turístico, y acreditados en muchos casos a cuentas que poseen los accionistas de la empresa hotelera en el extranjero.

Es necesario crear mecanismos para incentivar a los consumidores nacionales con el propósito de que las compañías nacionales, no pierdan, como está sucediendo a la fecha sus nichos internos. Indiscutiblemente, esto lleva a nuestros industriales a producir con alta calidad.

El Gobierno debe establecer una política con intereses adecuados, para fortalecer la industria nacional, sólo a través de un extraordinario proceso, podríamos modernizar nuestra industria y aumentar las posibilidades de exportar hacia los países con los que hemos firmado tratados comerciales.

Surge la disyuntiva y ahí estará la gran habilidad de nuestros industriales y políticos, de poder bajar el costo de producción, sin detrimento de las garantías sociales, ni de los salarios de los trabajadores posibilitando que estos produzcan con eficiencia y eficacia, y paralelamente se dé la automatización de los diferentes procesos, así como aprovechar el bajo costo de la energía hidroeléctrica y otras formas de producción de esta, diferente a los hidrocarburos.

Las posibilidades en consecuencias para competir deben interrelacionar la baja en la mano de obra, el juicio del producto, la calidad de éste y es aquí donde se hace necesario como se dice, aunque sea a "brincos y a saltos, hacer camino al andar".

Dentro de este contexto debe surgir una Cultura de Calidad, entendiendo que el entorno va a ser determinante para alcanzar o formarle, porque ésta se construye se hace en comparación con lo que nace.

Actualmente mucho se ha hablado del modelo japonés, es decir, de empresas con un modo diferente de hacer las cosas, con cero defectos, sin retroprocesos, del justo a tiempo, de calidad total, entre otros. Pero debemos entender que los Japoneses han sido exitosos entre otras cosas, debido a su cultura, la cual se ha fundamentado en el honor; y esto llevado a la fábrica, ha posibilitado la eliminación de burocráticos esquemas de supervisión, lo que ha venido a abaratar los costos de producción, al ser cada trabajador responsable y supervisor de su propio trabajo.

Para poder hablar de una Cultura de Calidad en Costa Rica, es necesario el involucramiento de los hombres y mujeres a partir de sus diferentes estructuras organizativas, donde el Estado y la empresa Privada cierren filas, juntando esfuerzos para que desde la escuela y en todos los ámbitos de la sociedad, a partir de una reinterpretación de nuestra historia, construyamos una Cultura que nos permita producir con un alto volumen con precios ajustados y con alta calidad, que hagamos las cosas bien, la primera y todas las demás veces.

Entendemos por calidad la capacidad que tiene un producto de llenar satisfactoriamente las expectativas de un consumidor durante el tiempo que dure ese artículo, por el cual se pagó un precio determinado, es cumplir con estándares de calidad



con las características, especificaciones y diseño propuesto, es fundamental entender que esta es la estrategia adecuada para posibilitar la calidad en el proceso productivo, aumentar las ventas y aprovechar nuestras ventajas.

El control del proceso productivo debe posibilitar, más allá de cualquier duda, la calidad adecuada de nuestros productos, para lo cual debemos considerar, que ésta no se alcanza con sólo impedir la salida al mercado de productos defectuosos, sino que la misma es parte del proceso normal de fabricación lo cual debe darse a partir de materias primas adecuadas con un diseño funcional, con posibilidades de mantenimiento y con una rigurosa seguridad para el usuario, es claro que cualquiera sea el sistema que utilicemos para obtener la calidad estaremos partiendo de un elemento fundamental: el hombre, la tecnología y el capital.

Es consecuencia; el problema de obtener una calidad adecuada a las demandas de los consumidores, es un problema de Cultura del gusto por las cosas bien hechas, tal y cual si fueran fabricadas por artesanos en donde cada producto lleva inscrito el nombre de la persona que las hizo.

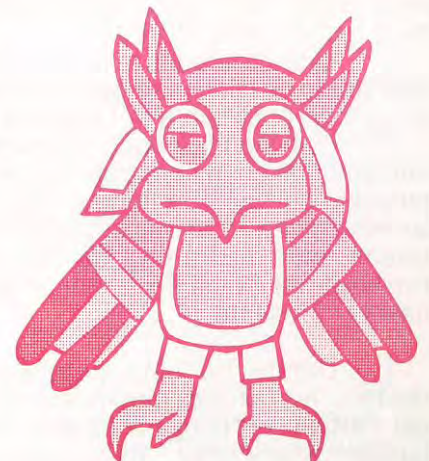
## **BIBLIOGRAFIA**

Alonso, Eduardo. *Ajuste estructural, reconversión productiva y negociaciones comerciales internacionales, tres elementos determinantes del desarrollo económico de Costa Rica*, 1991.

Schonberg, Richard J. *Manufacturas de Categoría Mundial: aplicación de las últimas técnicas para optimar la producción*. Barcelona: Norma, 1991.

Walton, Mary. *Cómo administrar con el método Deming*. Colombia: Norma, 1992.

Walton, Mary. *El método Deming en la práctica*. Colombia: Norma, 1993.





# Propuesta alternativa para la celebración de la anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica

Los asesores de la Región Educativa de Heredia, los responsables del proyecto interinstitucional "Por una Nueva Concepción de la Cultura y la Memoria Histórica Nacionales" (UNA - UCR) y los docentes participantes en este proyecto nos hemos planteado como propósito contribuir al enriquecimiento de la conmemoración de las Fiestas Nacionales. Es decir, destacar el profundo significado que ellas encierran como parte de la construcción de la nacionalidad costarricense.

Con esta finalidad hemos elaborado una propuesta alternativa para la celebración de la Anexión del Partido de Nicoya a Costa Rica.

## Reflexión de carácter general

Las efemérides patrias son fiestas nacionales (11 de abril, 25 de julio, 15 de setiembre, 12 de octubre, etc.) que tienen su génesis en un momento histórico determinado. En la preparación y celebración de estas fiestas patrias deben participar todos los departamentos de los que se les puede asignar una celebración en particular. Es recomendable que estén coordinadas por un docente del Departamento de Estudios Sociales, pues debido a su formación ellos poseen un conocimiento específico de cada fecha.

Con respecto a lo anterior, es esencial enfocar toda celebración como un proceso en el que deben involucrarse de manera activa los estudiantes, la comunidad y el personal docente. Esta perspectiva de proceso, el llevarse a cabo durante un tiempo prolongado (larga duración), posibilitaría hacer patente el significado profundo de la fecha conmemorada.

Las actividades relacionadas con la Anexión del Partido de Nicoya deben resaltar la importancia de su incorporación a la Provincia de Costa Rica.

Esto significa poner en evidencia una etapa fundamental en la construcción de la nación como proyecto político que tiene como punto de partida las relaciones económicas, políticas y geográficas tejidas entre el Partido de Nicoya a la antigua Provincia de Costa Rica, desde la época colonial hasta el presente.

Dentro de esta perspectiva, se deben destacar las razones que movieron a los habitantes del Partido de Nicoya a formar parte de la "gran familia costarricense", especialmente la posibilidad de disfrutar de una convivencia armoniosa, en

contraposición a las guerras civiles a la anarquía que desgarraban al resto de los nacientes estados centroamericanos.

A partir de las consideraciones anteriores, se proponen actividades en dos niveles.

- a- Actividades previas a la conmemoración.
- b- Actividades inmediatas y celebración puntual.

## Actividades previas a la conmemoración

En el caso concreto de la Anexión, los profesores de la Región Educativa de Heredia, participantes en el "Proyecto Por una Nueva Concepción de la Cultura y de la Memoria Histórica Nacionales (UNA - UCR)", han propuesto las siguientes alternativas.

\* Véase Programa de Educación Cívica de IX año, tema: La Construcción del Estado Costarricense.

El objetivo fundamental es valorar la importancia del conocimiento y del respeto a las particularidades culturales de cada región costarricense.

- 1- Con suficiente antelación se pueden hacer entrevistas al personal de la institución y a los alumnos con el propósito de conocer su opinión sobre lo que se celebra el 25 de julio y su importancia. En función de los resultados obtenidos se podrían proponer trabajos de investigación, debates, charlas, conferencias que giren en torno a temas como:
  - El aporte de Guanacaste al desarrollo socioeconómico y cultural de Costa Rica.
  - El significado histórico del Partido Confraternidad Guanacasteca.
  - La música y el folklore guanacastecos.
  - La biodiversidad guanacasteca y el impacto del turismo.
  - El significado de la "guanacastequidad".
  - Emprender investigaciones sobre el legado arqueológico de la Gran Nicoya.
  - Propiciar una reflexión en el aula con respecto al sentido de los himnos como especie de la memoria.
  - Esto podría concretarse en el análisis del mensaje del himno de Guanacaste, de la coyuntura histórica en que se gestó, y en la investigación acerca de los autores de la música y la letra. Se pretende que los



estudiantes al comprender el sentido del himno, lo valoren y lo respeten.

8- Realización de actividades que hagan evidente el valor intrínseco de la tradición culina el folklore de cada región como componentes básicos de la identidad cultural.

En concordancia con la anterior, se sugiere planear tareas relacionadas con las comidas típicas, por ejemplo: la conocida Fiesta del Maíz. Esta etapa debe planearse con mucha anterioridad pues implica que estudiantes, profesores y miembros de la comunidad cultiven una milpa y hagan una huerta con el fin de utilizar lo cosechado para la confección de los trajes de las candidatas y la preparación de los diferentes platos típicos.

Esta fiesta culmina con la elección de la reina del maíz, la presentación de bailes y canciones folklóricos, la preparación de comidas y la realización del "Baile del Cайте", el cual consiste en que los asistentes lleven puestos los caites o sandalias más originales, es decir, aquellos que más se asemejan a los caites guanacastecos. Otra actividad que se revela como un buen espacio de sociabilidad es que los alumnos, junto con su profesor guía, organicen un almuerzo típico para degustarlo después del acto cívico.

3- Elaboración de propaganda alusiva, por medio de mantas, carteles, volantes, y mapas murales de la época colonial del Partido de Nicoya y de la Provincia de Costa Rica, antes y después de 1824. Asimismo, durante los recreos se puede poner música típica guanacasteca.

4- Reproducción de los escudos de las siete provincias acompañados de datos explicativos. Esta labor podría coordinarse con los Departamentos de Artes Plásticas y Artes Industriales.

5- Organización de un intercambio

estudiantil académico entre los estudiantes guanacastecos y los heredianos con el fin de que se enriquezcan mutuamente en el conocimiento de sus costumbres y en la forma de relaciones amistosas.

6- Preparación de un rompecabezas de la provincia de Guanacaste. Para ello, los educando provenientes de Guanacaste se referirán a la historia y a la actualidad de un cantón. A la vez que hace su exposición, coloca el mapa del cantón a su cargo, en una silueta del mapa de la provincia de Guanacaste, hasta completarlo.

7- Se sugiere también montar y presentar obras de teatro, coros, música con marimba, etc. Hasta donde sea posible, estas representaciones deben estar a cargo de la comunidad estudiantil, de grupos y personajes de la localidad, con el apoyo, por supuesto, de los docentes y los padres de familia.

A nivel de cada grupo, se efectuarán concursos de bombas, retahilas y coplas con el objetivo de seleccionar las mejores para realizar un concurso a nivel de la institución, propiamente el 25 de julio.

#### **Actividades inmediatas y celebración puntual**

Con el fin de culminar con la reflexión y la celebración de esta efemérida, se propone montar exposiciones que abarquen diversos aspectos de la "guanacastequidad": poemas, música, pinturas, máscaras, leyendas, tradiciones, artesanías, viviendas, actividades económicas, vestimentas, fotografías, piezas arqueológicas, etc. Estas diversas dimensiones podrían servir para montar coreografías que resalten la especificidad guanacasteca, por ejemplo, se pueden presentar siete parejas con vestidos típicos de cada una de las siete provincias costarricenses, lo mismo se podría

hacer con los bailes, los poemas, de manera que se destaque, la riqueza de la diversidad en la unidad.

Se recomienda que el motivo del acto cívico del 25 de julio se nutra de todo el cúmulo de actividades emprendidas con anterioridad, así, se harán evidentes los valores implícitos en el proceso que concluye ese día.

Nota: La sistematización de esta propuesta estuvo a tiempo de los responsables del Proyecto "por una Nueva Concepción de la Cultura y de la Memoria Histórica Nacionales", Rosa Vargas y Juan Rafael Quesada y de Raquel Bolaños, Rocío Jiménez, Juan Carlos Rojas y Luz Ma. González, de la Asesoría de Estudios Sociales, Música y Español, de la Región Educativa de Heredia.

#### **COLEGIOS PARTICIPANTES EN EL PROYECTO**

*Técnico Profesional de Heredia*  
*Santo Domingo*  
*Santa Cecilia*  
*Regional de Flores*  
*Nacional de Artesanías*  
*Conservatorio Castella*  
*Los Lagos*  
*Santa María de Guadalupe*  
*Manuel Benavides*  
*Santa Bárbara*  
*Mario Vindas*  
*San Isidro*  
*Rodrigo Hernández*  
*Carlos Fonseca*  
*Liceo de Heredia*

*Profesores coautores*  
*Luis Felipe Hidalgo Murillo*  
*Benedicto José Arce*  
*Elisa María Barrantes*  
*Marvin Ramírez Alvarado*  
*María Ulate Rodríguez*  
*Ester Hernández Vargas*  
*Víctor M. Arroyo Porras*  
*Inés Montero Rodríguez*  
*Marco Alpízar*  
*Marlene Campos Ramírez*  
*Lilliam Elizondo Herrera*  
*Julio A. Briceño Gutiérrez*  
*Xinia Arguedas Rodríguez*  
*Ligia Avendaño Rodríguez*



# PAUTA PARA PUBLICAR EN UMBRAL



Umbral, revista del Colegio de Licenciados y Profesores, es de carácter humanista y enciclopédico. Comprende artículos diversos, de interés para el educador costarricense, apoyo para la labor educativa de nuestros asociados y enriquecimiento para los docentes de las distintas especialidades.

Umbral incluye bibliografía, comentarios, sobre libros, anuncios de cursos y reuniones, y material divulgativo de calidad.

En esta revista tienen prioridad los trabajos con valor cultural o informativo, escritos por los profesionales que imparten lecciones en la enseñanza secundaria o superior, en las distintas áreas del saber.

Los autores del libro deben comprometerse a no publicar el mismo trabajo -incluyendo traducciones y modificaciones- en ninguna otra revista.

## MANUSCRITOS

1. Los trabajos deben ser originales.
2. La aceptación para la publicación dependerá de la cantidad y calidad de información nueva contenida en el trabajo.
3. La extensión del artículo no deberá sobrepasar las 15 cuartillas tamaño carta a doble espacio. Tendrán que presentarse en original y dos copias, escritas a máquina y en páginas numeradas, sin borrones ni tachaduras.
4. Es obligatorio un resumen máximo de diez líneas y currículum vitae, que incluya grados académicos y cargos académicos ocupados y principales publicaciones.
5. Si el autor necesita destacar algún término o concepto fundamental, deberá subrayarlo.
6. Los trabajos no tendrán notas aclaratorias.
7. Si por la índole del trabajo, se hacen indispensables las notas aclaratorias, las mismas deberán consignarse numeradas, al final del artículo.

8. No se admiten citas al pie de página. Todas deben incluirse en el texto (autor, año).
9. Se usará el sistema métrico decimal, para las referencias de medidas que se hagan (Km, m, cm, kg, g, cg, Hl, l, dl y demás).
10. Los artículos deberán entregarse en la sede central de la Secretaría Ejecutiva. Las copias de los trabajos deberán aparecer sin el nombre del autor. Una vez revisado el artículo, el autor deberá corregirlo -si fuera del caso- y devolver al Colegio, la versión final impresa.

## ILUSTRACIONES

11. Un número prudente de ilustraciones sera enviado en hojas aparte y con sus leyendas, lo mismo que las fotografías. Las fotografías serán en papel brillante y de buen contraste. Puede ser en tamaños de 12x14, 8x12 y 8x15 centímetros. No se aceptarán fotografías a colores, a menos que el autor pague por su reproducción.
12. Los dibujos y gráficos se harán como con tinta china negra. Se utilizará, de preferencia, su número, autor y título del manuscrito.
13. Las ilustraciones se identificarán anotando al pie, fig, o figs.

## REFERENCIAS

14. No se admiten citas al pie de página. La bibliografía utilizada se consignará al final, por orden alfabético de autor, publicadas en el mismo año, la referencia indicará a continuación, la letra a,b,c. La bibliografía indicará los siguientes datos:

### LIBROS

**FERRERO, Luis**  
1979a Ensayistas costarricenses. 3 ed. Serie. Biblioteca de Literatura Centroamericana N° 7.

Lehman editores, San José, Costa Rica.

**1979b Ezequiel Jiménez Rojas.**  
Museo de Arte Costarricense, San José, Costa Rica.

### BRENES MESEN, Roberto

1900 Enrique Echandi, En: El Fígaro, 27 de noviembre, p. 2, San José, Costa Rica.

### GONZALEZ FLORES, Luis Felipe

1975 El desenvolvimiento histórico del desarrollo del café en Costa Rica y su influencia nacional. En: Revista de Costa Rica, N° 5, P.p. 97-112. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. San José, Costa Rica.

## ACEPTACION DEL ARTICULO

Los trabajos presentados serán sometidos al juicio de dos examinadores, quienes no conocerán el nombre del autor. El nombre de los dictaminadores se mantendrán en reserva.

La última decisión para la aceptación o rechazo de un artículo corresponderá al Consejo Editorial de Umbral, quien tomará en cuenta, sin que sea obligante, la opinión del dictaminador.

Umbral no asume ninguna responsabilidad en cuanto a la devolución de los originales. Solo serán devueltas las ilustraciones.

A los interesados, el Colegio les extenderá constancia o certificados de publicación del artículo, una vez que este cuente con el dictamen positivo de los evaluadores.

## REPRODUCCION

Los autores conservan todos los derechos de reproducción de sus respectivos textos.



A

Ω

